

EL ORIENTE



J. OPPEL, Lit.

Manila, Escolta 37.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.



Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año III.

Manila 4 de Febrero de 1877.

Núm. 6.

SUMARIO.

Teatro. Revista general por Don Francisco de P. Entrala.—Los grabados.—Los turcos en Constantinopla (Apuntes históricos), por D. Antonio Vazquez de Aldana.—El santo Sepulcro (conclusion),—El volcan de Taal, por D. P. Robledo.—Curiosidades Filipinas V., por D. Felipe M. de Govantes.—Los santos Padres y la libertad de la Iglesia, por D. M. Gonzalez Alvarez.—A Elena (poesia) por D. Manuel Romero.—La Expedicion al Polo Norte, por D. Eduardo Molina.—Boletin Sanitario.—Juego de Ajedrez.—Solucion al anterior.—Regalos.
GRABADOS.—Excmo. Sr. D. Domingo Moriones, gobernador Superior electo para estas Islas.—Vista del camino de Antipolo.—El puente de Iloilo, Visayas.

REVISTA GENERAL.

No puedo quitarme de encima como quien dice, la monomanía que padezco hace una semana. Ni la llegada del correo de Europa, ni haber conseguido saber, dato importante para los que escriban la historia de Filipinas, la hora fija en que fondó en nuestro puerto el *Mariveles*: ni la fuga, ya preconcebida por ella y esperada por nosotros, de Doña Baldomera, que en vez de hacer comedias como el autor de su apellido, ha hecho dinero; ni la lenta mejoría de Don Ramon Cabrera: ni el cambio de... personal que como la demanda del abacá, va escaseando; ni la contemplación muda y reflex-



EXCMO. SR. D. DOMINGO MORIONES, GOBERNADOR SUPERIOR ELECTO PARA ESTAS ISLAS.

siva del camarín de Santa Cruz que amenaza estarse de pie, como las pirámides de Egipto; ni las cuestiones poco tranquilizadoras de la prensa; ni la lectura de la *Oceania* que, salvo sus variedades y salva la opinión de mis lectores, es en cuestión de periódicos una novena maravilla: ni la impaciencia con que espero el premio gordo, que por gordo que sea será muy flaco, dadas mis gruesas atenciones y mis flaquezas naturales: nada en una palabra, basta á separarme de esta tremenda y ya arraigada chifladura.

Y eso, que para divertirme he tenido la fiesta de S. Sebastian por una parte y la de Tondo por la otra.

Y eso, que para entristecerme, he tenido los ataques de *El Porvenir Filipino* por un lado y el incendio de la Hermita por el otro.

Y eso, que para no entristecerme ni alegrarme, sinó para ver lo que es el mundo, he tenido el comunicado de *El Diario* por allá, y la contestación de la *Oceania Española* por aquí.

Y eso que para comprender lo que es jus-

ticia ha podido observar, el silencio de los colegas, con motivo del conocido tema del *Pago de la carta*.

Y eso que para aburrirme, como cualquiera otro mortal, he tenido el Malecón y la Luneta.

Porque VV. comprenderán que no es muy consolador ni muy alegre ir al Malecón, pararse ó hacer que se paren los caballos: estar parado un par de horas, contemplando el *amor seco*, ese amor seco que tuvo aspiraciones de *xanthium spinosum*: la ola que se rompe: el barquito que se aleja: la joven que cruza y sobre todo, el morrillo del cochero cuya robustez nos representa un arrozal.

Yo á lo menos—que quieren VV.—me explicaría la calzada de las aguadas convertida en elegantísimo paseo si estuviera terraplenada, arreglada, flanqueada de árboles bonitos y exenta de la *palangana* ó foso no muy limpio que tiene á su derecha: me explicaría que la *plaza*, si es la *plaza*, en un momento de rumbo y buen humor, digese,—*terrenos á la gente*, que es como quien dice *pelillos á la mar*, para que la Hermita se extendiese sobre los pintorescos terrenos que ocupa la *Sabana*: me explicaría que *Bagumbayan* se convirtiese en lindísimo paseo ó punto de parada y que de este modo, gustásemos de pasar un par de horas en aquellos parajes que podían ser deliciosos; pero hoy! ¿para qué?

Yo por mi parte, me aburro porque como he dicho en las líneas anteriores, no veo mas que el amor seco, el indio no muy pudoroso: el morrillo de mi cochero y si paseo... la gorgoreta de la tertulia al aire libre.

Esto no basta á desvanecer mi chifladura.

**

Para conseguirlo; pienso en la guerra de *Oriente*: en el viaje del Excmo. Sr. D. Domingo Moriones, Marqués de Oroquieta, capitán general gobernador de las Islas Filipinas que arribará á estas playas en el vapor Cádiz, del 25 al 28 del corriente: pienso en la vida de Madrid: en la exposicion de Guadalajara: en la de Batangas que está mucho mas cerca y que se habrá terminado hace unos dias: pienso en la que se proyecta en Roma para 1877 y en la de Paris de 1878: me deleito ante la idea de que siendo la primera, de objetos sagrados y de productos y objetos de artes la segunda, Filipinas, puede salir de su indolencia, mediante la iniciativa eficaz de sus autoridades y sus párrocos, demostrando con la una y en la otra, el gusto y la riqueza de los ornamentos que se elaboran en Manila y el incalculable valor de sus maderas, sus alhajas, sus tejidos, y muy especialmente del tabaco, *que sino fuera por lo que es*, sería igual ó preferible al de la Habana.

Advierto que *la frase sino fuera por lo que es*, no es una reticencia: es una frase.

Había un pobre en mi tierra, brusco, hurraño, mustio, pavoroso.

Siempre que se presentaba ante una casa en demanda de limosna, decía:

Déme V. una limosna por Dios... *porque* sinó...

Y apretaba convulsivamente su garrote.

La gente le daba limosna, con terror.

Un dia encontré cara á cara con un mozo fachendón y descarado á quien dijo como siempre.

—Déme V. *por Dios una limosna, porque* sinó...

—Porque *sino qué?* dijo el mozo cogiendo al mendigo por el cuello.

—Porque sinó... me voy á la calle, contestó el mendigo. Aplico el cuento.

**

La verdad es que sigo fijo en mi idea, apesar de todo.

¡Y cuidado que pasan en el mundo cosas útiles é inútiles!

¡Cuidado que se gana y se pierde el tiempo al mismo tiempo!

¡Cuidado que hay locos y cuerdos por el mundo.

¡Cuidado que se acometen empresas de

primera y se cometen disparates de segunda.

¡Cuidado que el mundo es divertido.

Por un lado se nos presenta sonriente y victoriosa la figura de *Doña Baldomera* escapándose de manos de sus acreedores, como se escapa el agua de un canasto: por otra la de sus imponentes doloridos y desmayados, viéndola alejarse, en trage de artesana, con direccion á la frontera: por aquí, el cadavérico y siniestro semblante de Bismark con la mirada fija en el Oriente sobre el oscuro horizonte de la guerra. El Czar en primer término y el sultan de Turquía frente por frente, convidándose con el cariño mas *irreconciliable* de todos los cariños, para bailar un rigodon de bayonetas: por un lado, la Sérvia, la Herzegovina, la Bosnia y la Bulgaria, verdaderos *pabos trufes* del banquete proyectado y no lejos el Austria, que como los convidados timoratos, tomará la última tajada: por una parte, Disraeli, que en nombre de Inglaterra, confecciona los últimos capítulos de la novela titulada *Inglaterra en el Oriente*; y por otro, la escuadra de Albion que baila el zapateado sobre las aguas del Mar negro: por aquí España creciendo, elevándose, desarrollándose, restaurándose y demostrando al mundo su ciencia y su progreso, y por allí la Francia sosteniendo orgullosa, la figura severa, callada, reflexiva de Mac-Mahon, digno sucesor de Mr. Thiers.

Además, por donde quiera que se mira, se vé el adelanto, el progreso, el desarrollo. Este inventa el ferro-carril; aquel somete el rayo á la influencia de la máquina: el otro convierte la electricidad en agente poderoso del pensamiento y la palabra: quien, inventa la máquina parlante, verdadera cavidad torácica donde el mas escrupuloso doctor pudiera estudiar anatomía; quien nos habla del buque pájaro, del torpedo, de la máquina de guerra formidable, de la empresa, del invento.

S. M. el Rey se propone visitar la escuadra del Mediterráneo y á ser cierto lo que nos dicen los periódicos, debió salir de Madrid del 24 al 25 de Enero próximo pasado.

Las Cortes deben haber terminado sus tareas, como digimos, por mas que los periódicos no traigan sobre esto noticias terminantes; y en las fechas de la salida del correo, se hacían grandes elogios de los magníficos discursos pronunciados por los señores Castelar y Cánovas del Castillo, Presidente del Consejo, con motivo de la organizacion de nuestro ejército. El antiguo presidente de la República española ha hecho revelaciones importantes, que demuestran una vez mas, su acrisolada honradez y su alto patriotismo.

Castelar, nuevo Catón del pensamiento ha mostrado su corazón á la asamblea.

**

Doña Baldomera, nueva Celestina como le llaman los periódicos, ha pasado á ser una verdadera celebridad contemporánea.

Parécenos, sin embargo, que de sus asuntos se ha de deducir en lo porvenir algo de provecho y que el golpe dado á los incautos no servirá para estos de escarmiento.

El pueblo es siempre el mismo. Doña Baldomera llegó á ser la *mujer de moda* de Madrid.

Era admirada, en el teatro, en el baile, en el paseo.

Se hablaba de su rostro, de su cuerpo, de sus trajes, de sus maneras, de su vida, y se la veía deslumbradora!

Ya lo creo! como que chorreaba monedillas de oro por todos los poros de su cuerpo.

La Oceania ha publicado sus señas particulares y solo puedo decir, que si conforme soy revistero del *Oriente*, fuera individuo del cuerpo de orden público, la buscaría, si señor, la buscaría.

Tiene 38 años, es verdad; tiene 38 años, lo cual la coloca en el crepúsculo del esplendor y la belleza; pero nadie me negará que hay crepúsculos magníficos y que Doña Baldomera no ha hecho con el suyo, lo

que con el dinero de la gente de Esquivias y otros puntos.

Con aquel, parece que ha *hecho noche*. Es morena, de regular estatura, airosa, agraciada, distinguida y los que la *conocian* dice que no se le conocía el remordimiento.

Se presentaba franca y sonriente como si los millones que pensaba llevarse fueran suyos.

Doña Baldomera tenía hijos, tenía gracia, tenía elocuencia, tenía mucho talento, tenía palabras para todos, tenía ingenio, pero no tenía *conciencia*.

Conciencia no—dirá ella—pero he puesto al remordimiento una muralla de oro, para que no rebose, por ahora.

**

En la India Inglesa, en Delhi, se ha celebrado la proclamacion de la Reina Victoria, como emperatriz de sus colonias.

Durante los juegos de la fiesta, un ayudante del Virey, que tomaba parte en ellos, tuvo la desgracia de ser lanzado del caballo, muriendo en la noche de aquel dia.

No hay nada sobre China.

El imperio ha dado al cónsul español las explicaciones necesarias y los chinos continúan por consiguiente sin *sacar las uñas* de las guantes que les sirven de preservativo... contra el viento.

El imperio chino es un *viejo sibarita* que como el *Fausto* de Goethe amenaza volverse jóven cualquier dia y que por lo pronto, continua *embozado* en su religion, en su ley, y en su reposo.

El imperio chino... es mas chino, que el imperio.

Lo cual traducido al castellano quiere decir, que la China es siempre China y nada mas.

Tampoco me distraen de mi idea las inundaciones de Córdoba y Sevilla.

Esta última ha sido, horrorosa, terrible, formidable.

Empezó el 6 de diciembre y no concluyó hasta el 13 ó el 14.

El rio sacó fuera El pecho... ..

Y no le habló á la ciudad, pero la inundó de tal manera que por algunos lados la cubrió completamente.

En las casas, la gente subía del primer piso al segundo, del segundo al tercero, y cuando se veía amenazada inundada, ahogada, se lanzaba á los tejados.

Los botes flotaban sobre la superficie de aquel pueblo desolado, víctima de un espectáculo tan terrible como el del diluvio.

Durante la de Córdoba, que tambien ha sido grande, el R. P. Fray Ceferino Gonzalez, ilustre obispo de Córdoba, ha dado grandes pruebas de caridad, de bondad, de amor á sus semejantes, pues no solo les ha socorrido y auxiliado, sino que ha ofrecido á los menesterosos, su mesa y su palacio.

Muy digna es esta conducta del Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba, cuya ciencia y cuyas virtudes son conocidas y apreciadas no solo en la Peninsula, sino en Manila, donde residió por largo tiempo.

Y apesar de esto, prosigo con mi tema. Cuál es?

El *Corregidor*. El *Corregidor* me inspira una verdadera chifladura.

Porque el *Corregidor*, como se dice en el país *es buisit* ó tiene *antin-antin* ó yo no lo comprendo.

Todo el que estando en Manila, sufre hambre y sed de cualquier cosa: todo el que llora; todo el que padece, todo el que se queja y siente la aspiracion de progreso á la patria, como medio de decir *grandes verdades* dice.

—Ah! cuando pase el *Corregidor*, verán VV.

Y cuando lo pasa... en efecto: lo pasa y no vuelve á acordarse de aquello que ha pasado.

Y cuando llega al *Corregidor*, de camino

para Manila, mira la ciudad elevándose sobre la línea oscura y ondulante del mar y de la bruma y dice.

Aquí seré el mismo de siempre, franco, humilde, sencillo, bondadoso.

Que si quieres.

Los aires del *Corregidor* oscurecen la inteligencia: alteran el espíritu: modifican el carácter, adormecen el corazón, secan el alma.

Los aires del *Corregidor*, son el pensamiento, lo que el copo de nieve es á la bola.

Los aires del *Corregidor*, cambian, matan, transforman...

—¿Por qué?

Esa, esa es precisamente mi persistente *chifladura*.

* * *

Y no me la quitará el *D. Juan Tenorio* que se representará el domingo próximo.

Ni el haber pagado el día de la *Candelaria* cuatro pesos, por un coche que por estar en los puntos de parada, debía haberme costado doce reales.

Ni el haber sabido al fin de mis años que en Filipinas no es posible hacer periódicos.

Ni nada, absolutamente nada.

Será cuestión de clima?

—No: me parece que es cuestión de territorio.

¡No vemos tan de cerca!

En el presente número ofrecemos á nuestros lectores, el retrato del Excmo. Sr. Don Domingo Moriones, Marqués de Oroquieta, ilustre sucesor del Excmo. Sr. Conde de Mindanao, en el gobierno general de estas islas.

Parecía natural que al retrato acompañase la biografía del ilustre Pacificador de Navarra, pero Carmelo se llevó el tomo de la *Ilustración* de donde esta tomado el retrato y se lo ha dejado en Pasig.

Daremos pues, los apuntes biográficos á que hemos aludido, en el número próximo.

Carmelo está feroz.

Los hombres que están en plena luna de miel, son capaces de comerse hasta los tomos de la *Ilustración Española*.

F. DE P. ENTRALA.

LOS GRABADOS.

EL EXCMO. SR. GENERAL D. DOMINGO MORIONES MARQUES DE OROQUIETA, GOBERNADOR GENERAL ELECTO DE ESTAS ISLAS.

En la página primera de este número damos un retrato, copia de fotografía, del bizarro general Moriones á quien S. M. se ha servido confiar los destinos de estas provincias ultramarinas.

Perteneciente al partido progresista histórico en que lo afilió su padre en quien resplandeció también el genio militar, ascendió el hoy marqués de Orquieta en los campos de batalla por su bizarro comportamiento como oficial, llegando á ser jefe en cuya graduación empezó á dar á conocer que no era un militar adocenado, presentando al ministerio de la guerra distintos proyectos.

Por sus servicios al gobierno provisional en la conservación del orden, lo mismo que durante el reinado de D. Amadeo ascendió sucesivamente á Brigadier y Mariscal de Campo.

A mediados del año 72, se levanta el partido carlista y tienen que ir contra él todas las fuerzas militares á cuya cabeza marchó el Duque de la Torre, y cuando menos se esperaba se apagó el fuego, merced á la sorpresa de Oroquieta debida al general, Moriones que se conquistó así el empleo de teniente general.

Bajo el último gobierno del general Serrano se comprendió de nuevo la necesidad de los servicios del general Moriones en el Norte y allí volvió, debiéndose á su pericia el levantamiento del sitio de poblaciones tan importantes como Pamplona, etc. etc.

Ocupado ya D. Alfonso XII el trono, admiró el plau de campaña del Carrascal desarrollado por el general Moriones que, hábilmente realizado, tan excelentes resultados dió y S. M. la premió con el título de Marqués de Oroquieta, dándole S. M. la Reyna Isa-

bel muestras de su aprecio.

D. Alfonso personalmente le ha condecorado con la gran cruz de Carlos III y deja la Direccion de Ingenieros para mandar estas islas, con cuyo motivo le ofrecemos nuestro mas profundo respeto y consideracion.

LOS TURCOS EN CONSTANTINOPLA.

(APUNTES HISTORICOS.)

Hoy, que la cuestión de *Oriente* tiene el privilegio de fijar las miradas de todo el orbe, en esa Constantinopla de donde está próximo á desaparecer el imperio turco, sostenido desde hace algunos años por los recelos que infunde la excesiva preponderancia de la mas grande potencia del mundo, vamos á condensar en breves apuntes la historia horrible de los emperadores otomanos, desde Mahomet II hasta nuestros dias.

Ya el imperio de Oriente tocaba á su fin, y de las inmensas posesiones que en Europa y Asia habian estado sujetas á Constantino el Grande, no quedaba á su hijo mas que Constantinopla, sostenida por el oro de los griegos, mientras habian sido bastante ricos, ó por las armas de los Latinos que no siempre encontraron entre sus hermanos de Oriente ni la buena fé ni la gratitud que tenian derecho á esperar.

Habia sucedido en 1448 á Juan Paleólogo emperador griego en Constantinopla, su hijo Constantino XII, y al pacífico Amurates II. su hijo Mahomet de veintiun años de edad, de carácter turbulento, intrépido, guerrero y sanguinario, hasta la ferocidad.

Reunió un ejército de trescientos mil hombres y trescientas naves, y en el año de 1453 se presentó ante las murallas de Constantinopla, su sueño dorado desde el día que se vió emperador.

Dentro de la ciudad no habia para su defensa mas que unos diez mil cristianos mandados por el Emperador Constantino y el genovés Giustiniani: y aunque tenian á su favor las murallas y baluartes de la ciudad, tenian en contra que su escasa y de poco alcance artillería, no podia competir con la de Mahomet; tan desmesurada, que un cañon lanzaba balas de mil docientas libras de peso, y necesitó dos meses, cuatrocientos hombres y sesenta bueves para ser trasladado al campamento.

Habian tenido lugar varios combates parciales por mar y tierra, y en uno de los primeros habia sido echada a pique de un solo cañonazo, una nave griega que á favor de la tiniebla habia pretendido incendiar la escuadra turca.

Ya se habian abierto diferentes brechas, y el 29 de Mayo del citado año de 1453 Mahomet lanzó sus huestes al asalto, ofreciendo el mas rico bajalato al primero que subiese á la brecha, y doble paga á todos los soldados además del saqueo.

El ataque empezó á la una de la madrugada, y á las ocho, gran parte de Constantinopla se hallaba en poder de los turcos apesar de la heroica resistencia de los cristianos.

El emperador Constantino murió peleando al frente de los suyos: entonces los Griegos apelaron á la fuga, y los turcos penetraron en la ciudad por todas partes empezando el degüello general. Los que se libraron de la muerte en número de sesenta mil entre doncellas, madres de familia, monjas y sacerdotes fueron llevados cautivos á los bajeles turcos y abandonados á la brutalidad y lascivia de la soldadesca musulmana. La cabeza de Constantino fué clavada en una columna de pórfido erigida por el primer Constantino á su madre santa Elena: las iglesias de los barrios tomados á viva fuerza, fueron convertidas en mezquitas.

Así concluyó el imperio de Oriente que habia sobrevivido mil años al de Occidente, y así se asentó en Europa el bárbaro imperio de la media luna, que tantos siglos de luto habia de dar á la cristiandad y á la civilización.

La soberbia de Mahomet, dueño de la mejor parte de Europa y de gran parte del Asia, no conoció límites, como tampoco los conoció su monstruosa lubricidad, y su instinto sanguinario.

Las jóvenes de las primeras familias eran el objeto de la primera, siendo degollados en el acto los que se resistían, y en el imperio no habia mas que dos clases de súbditos: víctimas y verdugos. Una vez mandó aserrar trescientos prisioneros: otra vez quinientos griegos. Irritado por no haber podido tomar una plaza fuerte, hizo degollar ocho mil cristianos que se habian rendido bajo condicion de que serian respetadas sus vidas.

Atacó con trescientos mil guerreros á Negroponto que se defendió heroicamente, hasta que falto de bastimentos, se vió su gobernador obligado á capitular bajo condicion de salvar su cabeza, y Mahomet cumplió por la primera vez su palabra empeñada: no se la tocó: pero le hizo aserrar por la mitad del cuerpo.

Por fin murió este monstruo á la edad de cincuenta años, despues de haber inundado de sangre y de suplicios espantosos la Tesalia, el Epiro, la Albania, la Grecia, el Archipiélago, y parte de la Italia.

A Mahomet II cuyo primer acto de reinado á la muerte de su padre, fué mandar ahogar á su hermano Amed, sucedió en el trono en 1481 su hijo.

BAYACETO II que usupó la corona á su hermano Zizim viéndose obligado éste para librarse de la muerte, despues de suscitar una guerra civil y de ser vencido, á refugiarse en Rodas, de donde pasó á poder de Alejandro Borgia quien á su vez se vió obligado á entregarle al rey de Francia, si bien le envenenó antes.

Mas místico que guerrero, su vida aparte de algunas invasiones hechas en el continente, no ofrece nada de notable, y ofrece mas su muerte.

Deseando retirarse á la vida contemplativa trató de abdicar en Ahmed que era el hijo que mas queria; mas adivinando los hermanos de este que su muerte era inevitable segun la ley que ya se habia hecho fundamental entre los otomanos, de que el hermano reinante mandase dar muerte á los demás, tomaron las armas, no uniéndose sino cada uno por su cuenta, y triunfo ayudado de los Genizaros,

SELIM I quien propuso á su destronado padre se quedase en Constantinopla; mas Bayaceto suponiendo lo que podia esperar de su hijo, reusó y se marchó.

Selim le acompañó gran rato: le pidió su bendicion, y sabiendo despues que no salia del imperio tan de prisa como él deseaba, mandó que le envenenasen. En seguida hizo aborcar á sus hermanos y á los inocentes hijos de estos sus sobrinos: diciendo que para reinar con placer, era preciso reinar sin temor.

Sanguinario, feroz é intolerante hizo contar todos los Siitas (secta heterodoxa) de su imperio y les mandó dar muerte en número de cuarenta mil, ordenando se hiciera lo mismo con todos los cristianos que no abrazasen el islamismo. Conquistó el Egipto é hizo arrojar al Nilo veinte mil Mamelucos. A Selim sucedió en 1520,

SOLIMAN II llamado el *Magnífico* porque hizo que el imperio otomano llegase al apogeo de su grandeza. Subió las gradas del trono como las habian subido sus predecesores: es decir: encharcadas en su propia sangre. Diez príncipes pagaron con la vida el delito de ser hermanos del Sultan.

Con Soliman tuvo tambien principio la costumbre de que no cayese de la gracia del Sultan un Visir ó primer ministro sin que perdiese tambien la vida.

Soliman les mandaba un Genizaro portador de un cordon. El gran Visir se inclinaba ante él, entregaba el sello del Estado, hacia un nudo corredizo, y se ahorcaba. Ni el mismo Ibrahim, su mejor amigo, casi su hermano, que dormía en su misma habitacion y con cuya hermana se habia casado, pudo librarse de la muerte, y una noche mientras dormía, le ahogó con sus propias manos.

Invadió la Hungría, mató en dos meses cien mil húngaros: degolló cuatro mil prisioneros cristianos despues de la batalla de Mohacz; tomó la capital (Buda) y la entregó á las llamas. Subyugado por la hermosura de la Sultana Roxelana, que queria el trono para su hijo Selim, en perjuicio de Mustafa y Bayaceto hermanos mayores, é hijos de otra de sus muje-

res, dió crédito á una supuesta conspiracion, y posponiendo los sentimientos de la naturaleza al afán de reinar, les hizo ahorcar en union de sus inocentes nietos. Murió en 1566 y subió al trono su hijo y de la sultana Roxelana.

SELIM II llevó al trono, dice la historia, al que habia subido pisando los cadáveres de sus hermanos, la avaricia, la crueldad, y sobre todo la embriaguez. Este solo vicio fué causa de la batalla de Lepanto.

Selim rompió el tratado de paz que tenía con los Venecianos, y atacó la isla de Chipre, sin otro motivo que querer poseerla á causa de sus buenos vinos, con mas de doscientas naves y cien mil guerreros. Tomó á Nicosia é hizo degollar veinte mil prisioneros, llevándolo todo á sangre y fuego.

Entonces se aliaron el Rey de España, el Papa Pio V y la república de Venecia, y abatió el poder marítimo de los otomanos en el golfo de Lepanto el 7 de Octubre de 1571.

Selim dió una caída estando embriagado, y de sus resultas murió, sucediéndole en 1574 su hijo,

AMURATES III que mató á cinco hermanos suyos, y sin embargo (dice la historia) no era cruel. Este sultan abandonó completamente el espíritu de conquistas, y se encerró en el Serrallo con sus mujeres, dejando el gobierno del imperio á la Sultana favorita, quien trastornó todo hasta llegar el caso de pagar las tropas con moneda ó falsa ó alterada, lo que produjo una sublevacion de los Genizaros. Amurates, epilético por el exceso de los placeres venereos fué depuesto y le sucedió en 1595,

MAHOMET III que se encontró con que de los ciento y dos hijos de su predecesor Amurates vivian cuarenta y siete, de los cuales diez y nueve eran varones, los cuales mandó degollar inmediatamente: y no contento con esto llevó su ferocidad hasta el punto de hacer encerrar en sacos diez mujeres embarazadas de Amurates, y arrojárlas al mar. En su reinado si se exceptúan las muertes de varios visires y los suplicios con que terminaron diferentes sublevaciones á que dieron causa el mal gobierno de su favorita la Sofia Baffo, no hubo nada de notable mas que la invasion de la Hungría en la que por primera vez se desplegó el estandarte del Profeta, que hasta entonces habia estado en Damasco. Murió Mahomet á los treinta y cinco años estenuado por los placeres del harem, y le sucedió en 1603,

ACMET I de edad de quince años, quien aconsejado por las mujeres y los mufies se separó de la senda del fratricidio, sin hacer nada de notable y le sucedió en 1617 su hermano,

MUSTAFÁ I quien era imbecil en tan alto grado que su misma madre permitió que se le volviese al Serrallo entre las mujeres y los eunucos, y se proclamó en su lugar á su hijo,

OTMAN II de trece años, que reinó cuatro años y al cabo de ellos se volvió estúpido á causa del abuso de los placeres del harem. Llevando su rigor hasta el punto de mandar echar al mar á todos los soldados que encontraba bebiendo ó fumando, dió motivo á que creyesen los Genizaros que trataba de extinguirlos, se sublevaron y le degollaron, colocando por segunda vez en el trono al imbecil Mustafá, quien fué tambien depuesto á los pocos meses y le sucedió en 1623 su hermano,

AMURATES IV quien se halló en poder de los Genizaros que habian derribado á su hermano y á su tio, con el imperio trastornado por continuas sublevaciones de los Bajae, y con el erario exausto: pero supo á los 20 años de edad sacudir la tutela de su madre que le habia elevado al trono, y la de sus ministros, y desplegó una valentía y una crueldad terribles.

Mató á todos sus hermanos, excepto á Ibrain y la historia hace subir á *cien mil* el número de sus victimas, solamente en la toma de Bagdad hizo degollar á treinta mil despues de rendidos. Murió en 1639 y le sucedió su hermano,

IBRAIN, que era inepto para el gobierno y estaba decrepito no por la edad, sino por el abuso de las mugeres. Habiendo robado y hecho suya la hija de Mufti, este conspiró contra él y murió asesinado, sucediéndole en 1649 su hijo,

MAHOMET IV quien despues de haber dado muerte á varios visires sublevados, dió el sello á Mehemet Kopolí, que gobernó en su nombre,

siendo éste el único gran visir que entregó tranquilamente el sello del Estado, y aun lo trasmitió á su hijo.

Mehemet hizo la guerra á Rusia que dejó devastada matando ciento veinte mil moscovitas y llevándose cincuenta mil esclavos.

Declaró la guerra al imperio, y cuando estaba para tomar Viena, el sable de Sobieski la salvó, salvando tambien á toda la cristiandad.

Kará Mustafá gran visir á la sazón hizo recaer la culpa de la derrota en Ibrain, bajá de Buda y le mandó ahorcar con otros cincuenta oficiales superiores: pero ni aun así se salvó, y estando en Belgrado recibió el fatal cordón.

Buda cayó en poder de los cristianos despues de haber estado ciento cincuenta años bajo el de los musulmanes, y vendó para estos de mal en peor sus empresas, los Genizaros pidieron la cabeza del gran visir y de cuantos favoritos rodeaban á Mehemet, que cayeron unas tras otras para aplacar aquella soldadecza desentratada, sin conseguirlo, pues él mismo fué depuesto sin darle tiempo de asesinar á sus hermanos, y encerrado en el harem, sucediéndole en 1687 su hermano,

SOLIMAN III, quien nombró gran visir á Siavuc, gefe de los Genizaros sublevados, quienes ni aun con esto se apasiguaron: sino que llamando traidor á Siavuc le asesinaron asaltando su harem y violando á sus mugeres. Entonces tomaron las armas los ulemas y el pueblo, y Constantinopla se vió convertida en una charca de sangre, hasta que fué nombrado gran visir Mustafá Kropolí, enemigo irreconciliable de los cristianos y que en breve alistó el ejército mas numeroso que habian visto los musulmanes: pero en el sitio de Belgrado fué vencido y muerto como tambien Soliman, y entonces se ciñó la cimitarra del Profeta su hermano,

ACMET II, que solo reinó cuatro años y estos pacíficamente y sin salir del serrallo sucediéndole

MUSTAFÁ II hijo de Mahomet IV: que apartándose de la indolencia de sus predecesores se puso al frente del ejército y pasó el Danubio con innumerables guerreros: pero el príncipe Eugenio de Saboya, al servicio del Austria, le derrotó tan completamente á orillas del Theis, que en la batalla perecieron veinticinco mil turcos, diez y siete bajaes y el gran visir, quedando en poder del vencedor, dice la historia, nueve mil carros, seis mil camellos, veintiseis mil balas de cañon, tres millones de florines, dos mugeres del gran visir, y el sello del sultan quien desde la orilla opuesta del Theis vió la derrota de sus tropas sin poderla evitar.

A esta siguieron otras con los Rusos mandados por Pedro el Grande, y el descontento de los Genizaros dió por resultado que el gran visir Databan Mustafá fuese estrangulado de orden de su señor, y le sucediese Ramí Mehemet, que poco querido de los soldados, fué tambien asesinado por los Genizaros arrastrando en su ruina al sultan que fué depuesto, sucediéndole en 1703 su hermano,

ACHMET III, quien reprimió con mano fuerte el poder de los Genizaros haciendo ahogar á catorce mil que le habian elevado al trono.

Emprendió guerras desastrosas con la Rusia y con la Persia lo que dió origen á que se revelase el populacho de Constantinopla mandado por el trapero Patrona-kalil: los Genizaros mandados contra él se le unieron, y aunque el sultan les arrojó para quietarlos las cabezas del gran visir, y del capitán Bajá, yerno suyo, nada consiguió, y se vió depuesto y encerrado en el Serrallo, sucediéndole su sobrino, é hijo del desposeido Mustafá II,

MAHMUD I, que empezó á reinar bajo la presión de las turbas desenfadadas y ebrias de sangre y de saqueo.

Entonces llamó al trapero Patrona-kalil para preguntarle que queria, y este nada pidió para sí y todo para el pueblo añadiendo que cuantos sabian historia *sabian que no se permite morir tranquilamente en el lecho, á los que hacian sultanes.*

Y tubo razon: Mahmud pudo atraerse al Kan de los Tártaros: á este siguieron los Genizaros, siempre dispuestos á las revueltas, y el trapero con seis mil de los suyos murieron en el suplicio.

No obstante; el reinado de Mahmud fué una continua sucesion de revueltas, de asesinatos, de conspiraciones del Serrallo, de incendios en los que ardian millares de casas y que se apagaban con arroyos de sangre, hasta que falleció Mahmud, y le sucedió en 1754 su hermano,

OTMAN III, que habiendo vivido hasta los cincuenta y cuatro años sin salir del Serrallo, vió entonces por primera vez no solo los negocios del Estado, sino las calles, las casas, las tiendas, y se pasaba en contemplarlo todo como un imbecil ó como un niño, teniendo los caprichos de tal, y ejerciendo al mismo tiempo horrendas crueldades, hasta que murió á los tres años, sucediéndole en 1757,

MUSTAFÁ III, hijo del depuesto Aehmet III. Cruel como todos los sultanes paseaba las calles de Constantinopla acompañado de sus verdugos y ante su vista mandaba ahorcar ó descuartizar á los que veía vestidos con demasiado lujo.

Esforzóse en poner remedio á la decadencia del imperio turco, pero Catalina II de Rusia le hizo una guerra sin tregua, alentando á los Griegos á levantarse contra sus opresores, y el Montenegro se proclamó independiente. Ahogó Mustafá aquella nascente independencia en rios de sangre: pero desde aquella época, fué tal la influencia siempre creciente de la Rusia entre los súbditos cristianos del sultan, que debía esperarse para un tiempo mas ó menos lejano la espulsion de los otomanos de Europa.

El imperio marchaba á pasos agigantados á su ruina: la Valaquia y la Moldavia se hicieron independientes. Los bajaes que gobernaban las provincias solian negar el tributo al gran señor, y en vez de inclinarse ante el cordón que este les enviaban, solian cortar la cabeza al que iba por la suya.

Murió Mustafá III en 1774 y le sucedió en el trono,

ABDUL-HAMID que perdió la Crimea y reconquistó la Valaquia y la Moldavia, y pudo contener la marcha invasora de la Rusia, con alianzas entre los pueblos del Occidente. Con este reinado empezó á dejarse sentir la influencia inglesa en Oriente, que preveía lo inmensa que estaba llamada á llegar á ser la Rusia.

A Abdal-Hamid sucedió en 1789 su sobrino,

SELIM III feroz y receloso se encerró en su palacio y desde allí poblaba el imperio de verdugos y lo despoblaba de súbditos. Quiso ser señor como hacia tiempo no lo eran sus antecesores y tratando de refrenar la licencia y bandolerismo de los Genizaros, se sublevaron estos.

Selim llamó las tropas de los cuarenta bajaes que gobernaban el imperio: pero los Genizaros triunfaron: degollaron á los favoritos, pegaron fuego á la ciudad, y apagaron el incendio con torrentes de sangre.

El baja de Ruschuk acudió á Constantinopla con un ejército, y venció á los Genizaros: pero al tratar de reponer en el trono á Selim, lo encontró asesinado, y entonces hizo ceñir la cimitarra del Profeta á su sobrino,

MAHAMUD II, que libre de las invasiones de la Rusia que á su vez se preparaba para resistir la de Napoleon, pudo sujetar á los bajaes rebeldes, y madurar en su pensamiento la estincion de los Genizaros contra los que Selim le habia hecho adquirir un odio implacable.

Era el último vástago de su estirpe, y el temor de que con él concluyese el califado, le libró de la saña de los Genizaros.

Era gran visir Halet-Effendi y por su consejo llenó los alrededores de Constantinopla de palos ó estacas, clavados en los cuales, se agitaban medio podridos centenares de bandoleros,

Los Genizaros espusieron sus quejas, y Effendi fué desterrado: pero como sus bienes importaban diez millones de piastras, Mahamud lo mandó degollar para apropiárselos. Lo mismo hizo con Alí Tebelem, bajá de Jamina: pero el Egipto sacudió la dependencia de la Puerta, con Mehemet Alí. Los Griegos se sublevaron llevando en los pliegues de su bandera las simpatías de toda la Europa; y Mahamud, mandó correos tártaros á todo el imperio, predicando la guerra santa. Creyendo matar de un golpe la religion griega hizo ahorcar el día de Pascua al patriarca de Oriente vestido de pontifical, y la chuzma y los Judios arrastraron su



cadáver, por el lodo. Todos los individuos del Sinodo perecieron entre tormentos; y los Genizaros y los Ulemas en desataron en el asesinato haciendo atrojar al mar centenares de cadáveres, que las aguas rechazaron, y de que se apoderaron los millares de perros vagabundos de Constantinopla, devorándolos medio corrompidos por las calles y plazas.

Educado Mahamud en odio á los Genizaros desplegó la túnica del Profeta y llamó al pueblo al ejército que se reunieron en torno de ella. Los Genizaros cayeron sobre Constantinopla á sangre y fuego; pero fueron vencidos y se retiraron al hipódromo donde se hicieron fuertes. Mahamud mandó asaltarles, y en tres días hizo morir treinta mil con sus mujeres é hijos que mandó degollar ó arrojar al mar, con lo que quedó estinguida hasta en su nombre, aquella milicia, que á semejanza de la guardia pretoriana, elevaba y derribaba emperadores.

Entretanto seguía la guerra implacable de es-terminio de la independencia griega, y temiendo Inglaterra y Francia que Rusia sacase para si toda la ventaja, intimaron á la Puerta que si en el término de un mes no aceptaba su mediación se pondrían de parte de la Grecia. El tratado se firmó, pero Ibraim-baja violó la tregua, y los almirantes ruso, francés é inglés reclamaron el cumplimiento de los tratados; y habiéndoles sido devueltos los despachos sin abrirlos siquiera, acometieron á la escuadra otomana en Navarino fuerte de noventa belas, y las destrozaron.

El poder marítimo de los turcos sucumbió en provecho de Rusia, y encendida la guerra con esta nacion, los rusos forzaron el paso de los Balkanes y llegaron á Andrianopolis, segunda capital del imperio otomano. La diplomacia europea contuvo al Emperador Nicolás y salvó á Constantinopla de su garra.

Mahamud concluyó sus días entre las mugeres griegas de que había llenado sus haremes, y el *delirium tremens* á que le llevó su continua embriaguez, dejando un trono carcomido á su hijo,

ABDUL-MEDJID que gracias á la diplomacia europea no se vió despojado del trono por Mehemet Ali, virey de Egipto, y con posterioridad por el emperador Nicolás, si la Francia y la Inglaterra no hubieran prodigado su sangre y su dinero en el Báltico y en Crimea.

A Abdul-Medjid hemos visto suceder.

ABDUL-AZZIS depuesto por una revolucion de los *soltas* y *suicidado* en el harem, sucediéndole en el trono,

AMURATES V, quien á su vez ha sido destituido por sus ministros á causa se dice de su incapacidad mental, sucediéndole,

ABDUL-HAMID II quien es muy posible que tras la insurreccion de la Servia y la Herzegovina iniciada en el reinado de Abdul-Azzis, vea la desmembracion del imperio fundado hace 424 años por Mahometo II.

VAZQUEZ DE ALDANA.

EL SANTO SEPULCRO. (1)

(Conclusion.)

Por espacio de tres siglos la Sta. Cruz estuvo perdida para los fieles; los paganos habian hacinado sobre la colina montones de piedra, de tierra y de escombros; en tiempo del emperador Adriano se erigieron allí las estatuas de los falsos dioses. Animada Sta. Elena del piadoso deseo de hallar la cruz del Salvador, no temió, á la edad de 70 años, emprender el viaje de la Palestina. Por orden suya y á su misma vista se removió la tierra, se derribaron las estatuas y los templos infames y se transportaron á larga distancia los materiales. Cavando mas profundamente en muchos puntos se halló al fin el Sto. Sepulcro, y cerca de él, segun refiere la tradicion, se descubrieron tres

A su lado estaban los tres clavos que habian oradado los piés y las manos del Salvador, así como la inscripcion en los mismos términos que la refieren los evangelistas. El cielo dió á conocer por medio de un milagro el instrumento de la redencion. Segun la opinion de S. Macario, entonces Obispo de Jerusalem, se aplicó cada una de las cruces al cuerpo de una mujer moribunda; el contacto de las dos primeras no produjo efecto; pero el de la tercera la curó al instante. A este

(1) Véase en el número anterior.

prodigio añadió la misericordia divina otro más admirable, referido por S. Paulino y Sulpicio Severo; la Sta. Cruz fué aplicada á un cadáver, y le volvió la vida.

Dichosa Sta. Elena por haber hallado el tesoro á que daba su corazon mas valor que á todas las grandezas de la tierra! Se apresuró á adorar en este sagrado madero, segun dice S. Ambrosio, no el madero mismo, sino *el rey de gloria* que habia estado clavado en él. Despues de este homenaje solemne, envió un pedazo considerable al emperador Constantino, su hijo que recibió tan preciosos don con tanta alegría como respeto, y quiso guardar un fragmento dentro de su casco para que le sirviera de salvaguardia en los combates; además encerró otro pedazo en una caja de plata, cuya custodia confió al Obispo de Jerusalem. No tardó en introducirse la costumbre de exponerlo públicamente el Viérnes Santo á la veneracion de los fieles. En este día el santo Obispo era el primero que acudia á prosternarse delante de ella siguiéndole despues el clero y el pueblo. A esta costumbre se refiere la ceremonia que se celebra todos los años en semejante día en todas las iglesias católicas, ceremonia admirable en que el oficiante, descubriendo la cruz, dirige al pueblo cristiano aquellas palabras tan propias para penetrarlo de dolor, de reconocimiento y de amor: *Ecce lignum crucis, in quo salus mundi pendit, venite adoremus.*

III.

En la misma línea que la capilla de Santa Elena, pero diez pasos mas lejos, se encuentra otra construida en el mismo sitio en que los soldados se repartieron las vestiduras de

Cuarenta pasos más allá, dando un ligero rodeo, se llega al sitio en que Jesucristo se presentó á Santa Magdalena despues de la

Al salir de esta capilla se vé una rotunda magnífica, rodeada de diez y ocho gruesas pilastras que sostienen una galería de una cúpula magestuosa. En medio y debajo de la cúpula, de donde parte la luz que ilumina lo interior, se eleva un edificio ó mausoleo de mármol amarillo y blanco en forma de catafalco. Debajo de este monumento es donde está la sepultura de Jesucristo.

La entrada está al lado del horizonte. Luego que se ha pasado el umbral de la puerta se encuentra la capilla del Angel, cuyas paredes están enteramente revestidas de mármol. En medio se eleva un pedestal que sostiene una piedra de 18 pulgadas en cuadro; sobre la cual estuvo sentado el Angel el día de la Resurreccion, cuando las santas mujeres fueron á embalsamar el cuerpo de Jesús y le dijo: *Surrexit; non es hic*; ha resucitado, no está aquí

Enfrente del pedestal se vé una abertura ó puertecita muy baja y estrecha por la cual entra una gran claridad. No se puede pasar por ella sino inclinándose, por decirlo así, hasta medio cuerpo. Conduce á un santuario de cerca de seis piés de largo y otros tantos de ancho y ocho de altura, alumbrado por cuarenta lámparas cuyo humo sale por tres agujeros hechos en la bóveda.

A la derecha se vé una mesa de mármol que tiene toda la longitud del santuario y la mitad de su latitud, es decir, seis piés por tres; aquel santuario es el Santo Sepulcro aquella mesa es la mesa sepulcral sobre la que fué colocado el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, con la cabeza vuelta hácia el ocaso y los piés al oriente. El Sepulcro y la mesa están tallados en piedra viva y con cincel; habiéndoles cubierto de mármol para sustraerlos de la indiscrecion de los peregrinos que algunas veces movidos de la devocion se permitian partir y llevarse algu-

Todos los días los padres de la Tierra Santa celebran el sacrificio de la misa en el Santo Sepulcro. Los que cantan las alabanzas del Señor permanecen fuera, pero el sacerdote oficia en el mismo Sepulcro, sobre un altar portátil que se quita despues del sacrificio.

Antiguamente se veian en la iglesia del Santo Sepulcro los de los dos grandes héroes cristianos, el de *Godofredo de Bouillon*, terror de musulmanes, que desafió mil veces la muerte por su Dios, y que proclamado rey despues de la victoria, declaró que no queria llevar una corona de oro en los lugares en que Jesucristo habia llevado una de espinas; y el de *Barduin*, su hermano, que siguiendo noblemente sus huellas, mereció reinar despues que él. Hoy no se vé el menor vestigio de ellos, ni se enseña al peregrino otra cosa que el sitio; no se hallan ni aún las inscripciones siguientes, que los visitantes de los

Santos Lugares jamás leían sino con un profundo sentimiento de admiracion y de respeto:

Hic jacet inclitus dux Godofridus de Bulion, qui totam istam terram acqui sivit culli christiano; cujus anima regent cum Christo. Amen.

Rex Baldwinus, Judas alter Machabeus, spes patrie, vigor Ecclesie, virtus utriusque

Quem formidabant, cui dona tributa ferebant. Cedar et Egyptus. Dan ac homicida Damas cus, proh dolor! in modico clauditur hoc tumulo.

Estos sepulcros han desaparecido, y solo han podido salvarse del desastre las espuelas y la espada de Godofredo de Bouillon. Los Santos Padres conservan esta espada y la consideran como un precioso tesoro. El puño de hierro era antiguamente dorado, y todavía se conservan algunos vestigios que así lo atestiguan. La espada es muy pesada y larga. No queda otra cosa de Godofredo, sino es su santo nombre y su glorioso ejemplo.

EL VOLCAN DE TAAL.

I.

El Volcan de Taal en la provincia de Batangas está situado entre los 124° á 125° de longitud y entre los 13 y 14 del latitud del meridiano de Madrid, encima del monte Dalavit, bañado por la pintoresca laguna de Bombou de 24 leguas de perímetro, de donde salió el rio que vá á desaguar á la ensenada de Taal ó Balayan. Este volcan está casi siempre en actividad y en particular por las mañanas temprano suele lanzar columnas de humo al espacio n. as ó menos espesas, dejando oír de vez en cuando detonaciones cuyo estruendo no deja de sacar del letargo en que al parecer están sumidos los habitantes de los inmediatos pueblos que le circundan. Desde 1814 casi no ha arrojado ninguna clase de lavas, hasta la noche del 14 de Enero de 1873 que llenó de cenizas y azufre el monte y la laguna, pero por el exámen de los materiales (escorias) que se ven sobre los dos conos que existen dentro del crater, testigos evidentes de las dos erupciones últimas y en la parte exterior y superior se puede formar una idea de su actividad en tiempos no muy remotos.

Mas de la mitad de la montaña en su parte superior está cubierta de cenizas, escoria estéril, sembrado de peñascos llena de grietas y hondonadas, por donde al parecer deben haber corrido torrentes de lava encendida en otro tiempo; el piso está formado de lava, ceniza, azufre, hierro quemado de modo que la escoria es el sudario en que se envuelve la parte superior y exterior de la montaña: en cambio su falda bañada circularmente por el lago está revestida de una vegetacion la que sirve de refugio á algunos cuadrúpedos.

Comparado este espléndido verdor, con las rocas de pintorescas formas, fragmentos basálticos, escorias, lava, etc., que se presentan bajo los mas estraños aspectos, se tendrá una idea de lo vario y grandioso del conjunto del paisaje de este enemigo.

Una vez en la cumbre, la vista se pierde en una estension difícil de describir; la mirada descende al fondo del abismo, lentamente, por evitar la impresion repentina y horrible que ofrecen aquellas cabernas dejándose percibir unas sensaciones asfixiantes que producen una fuerte molestia de sensacion y lágrimeo que obliga á tapar ojos y boca, mirando como quien dice á hurtadillas aquel enorme cráter que presenta una profundidad de un kilómetro, afectando la forma de un cano roto.

Pocos volcanes, ó tal vez ninguno de cuantos existen en el mundo, se presentarán á ser examinados con la detencion que el de *Taal*.

El descenso se verifica por la parte S. pues aunque sus paredes son escarpadas y desiguales, se presentan en algunos puntos, aunque con peligro, á descender por ellas hasta el fondo de él y cuya superficie se compone de una especie de arena fina, piedra pomez en abundancia, tierra de color ceniciento, escoria, gran cantidad de asufre y una especie de cal blanca é incípida, que en pequeñas porciones se vé diseminada en las bordes de las paredes.

En el fondo del volcan hay dos lagunas, la una baña al muro por la parte S. E. y cuyo liquido es de un color verde amarillento en un estado de ebullicion; la otra baña la parte N. O. separadas por una lengua de tierra al parecer sólida, cuya laguna está cubierta de fosforecencia, la que al ponerse en contacto con el oxígeno de la atmósfera y con las sustancias,

la primera el vapor, se inflama, formando infinidad de llamas y reverberaciones vistosísimas á impulsos de ruidos subterráneos que en algunas ocasiones rugen con furor y que solo la desesperacion puede contemplarlos.

A derecha é izquierda de estas lagunas hay silice ó pedernal de un color opaco claro, hierro, clorato de potaza, salitre, carbon, escorias, tierra

vegetal quemada y sobre todo azufre en una abundancia extraordinaria. Las paredes interiores son negras, horribles y desiguales y por la parte N. O. hay miles de grietas, de las que brota un vapor negro y densísimo, por cuya razon no es posible determinar con exactitud la extension y forma de aquella parte, centro en la actualidad del combustible subterráneo.



VISTA DEL CAMINO DE ANTIPOLLO.

En la parte S. O. del pintoresco monte Maquilin, hay otro volcan cuyas relaciones con el de Taal, las suponemos muy íntimas, pues algunas mañanas claros y serenas, antes de amanecer, se vé un triángulo blanco en el espacio cuyo punto de partida es el volcan de Taal, dirigiendo dos ramas la una se comunica con el Maquilin y la otra con el Macolot: dejamos á los geólogos y meteorologistas las esplicaciones de estos fenómenos, concretándonos á decir que si desgraciadamente se realiza la erupcion que se espera en el nuevo volcan del Maquilin, esta catástrofe hará desbordar las aguas de la Laguna de Bay, uniéndose con la de Bom-

bon y entónces, la mayor parte de los pueblos de la provincia de Batangas, parte de los de Cavite, algunos de la laguna y la provincia de Manila incluso su capital, desaparecerán como Pompeya bajo montañas de lava, ceniza y agua, pues no podemos olvidar que para nosotros no es menos temible é interesante el Maquilin que el Vesubio para los que viven en Europa, pues dada la elevacion que tiene la laguna, se desbordarán las aguas y Manila quedará sumida bajo la inmensa bahía que la baña.

P. R.

CURIOSIDADES DE FILIPINAS.

V.

Puesto que hemos hablado en los anteriores artículos de aguas minerales, cuevas vegetales, y otras cosas, lo haremos hoy de minas. Las minas de hierro, que debiamos considerarlas acaso por cuasi igualmente importantes á las de el oro ó no se trabajan, ó no acuden como se esperaba ó no rinden para costearse los empleados: la prueba de esta verdad no puede ser mas evidente. Ya hace años que cuando se nos anunció el establecimiento de este precioso ramo,

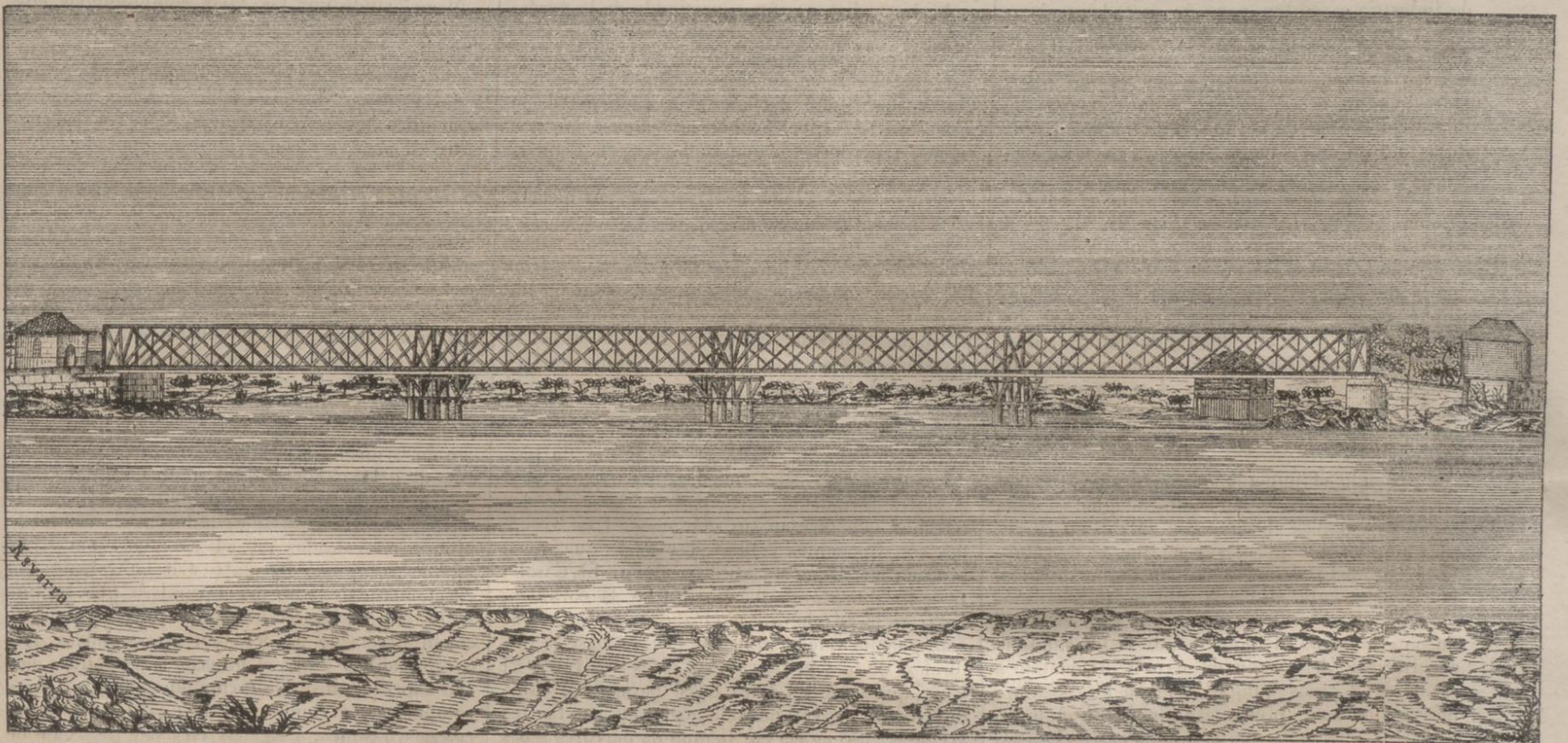
se nos dijo públicamente. Que la abundancia del metal era inmensa; que las proporciones para su elaboración no podían mejorarse: Que dentro de dos ó tres años lejos de necesitar en las islas la introducción de este género como antes, podríamos abastecer otros reinos y otras provincias. En efecto para realizar este pensamiento se formaron los planes que se tuvieron por oportuno, se solicitaron maestros inteligentes, estos se condujeron de Europa y de la China con grandes costos; se empezó por fin á trabajar ya de cuenta de el rey, ya de cuenta de particulares. ¿Y qué es, sin embargo, lo que nos ha sucedido? Justamente todo lo contrario

de cuanto nos ofrecieron: el que se haya duplicado su precio, el que en lugar de una abundancia imaginaria, se experimente una escasez efectiva, el que si antes costeaban nuestros labradores, nuestros artistas y nuestros barqueros los utensilios menesterales de su profesion por veinte pesos, les cueste ahora cuarenta: nuestras minas de fierro en el estado actual lejos de sernos favorables y lejos de coadyuvar ó redimirnos de las necesidades como se pretendíanos son sumamente gravosas.

Pero quien nos ha dado mas á conocer las minas de fierro del país, ha sido don Lorenzo Calvo, socio de don Manuel Bernardez y don

Domingo Rojas; comoasi lo espresa en la exposicion que hizo al Ministerio de Marina Comercio y Gobernacion de Ultramar en 30 de Noviembre de 1835, de la cual separado todo lo que corresponde á cálculos y pormenores para formar la sociedad que se proponia, copio á continuacion lo que tiene referencia con las minas y noticias que dá de ellas; dice así:

Las Islas Filipinas, Excmo. Sr. poseen fierro y lo tienen casi bajo todas las combinaciones mineralógicas en que se conoce su mineral, y con tanta profusion que puede decirse que la cordillera de la de Luzon desde la punta de Mantufar, en el estrecho de San Bernardino, hasta



EL PUENTE DE ILOILO, VISAYAS.

el Cabo Bojeador, mas de 140 leguas, no es compuesta de otros minerales formando montañas de tercer orden cuya composicion y estratificación es todo fierro de la mejor calidad y diversas combinaciones, tanto mas apreciables cuanto esta combinacion facilita mas la fusion metálica, y hace mas cómoda su reduccion. A esto se agrega que aun no necesitándose del carbon mineral por la abundancia que los inmensos buques prestán del vegetal, aun cuando se quisiera hacer uso del 1.º abundan valles estensos y dilatados de carbon de tierra».

«En efecto reconocidos los sitios en donde

anteriormente se trató de establecer ferrerías á la vizcaina en los montes de Tayabasan y sitio de Santa Inés y en los inmediatos á Angat, de la provincia de Bulacan, ninguno de estos y otros que se reconocieron, reunia mas ventajosas proporciones por la abundancia y calidad de minerales, combustibles y aguas con el desnivel ó caída necesaria para el movimiento de las máquinas, que el sitio de Camachin distante seis horas del pueblo de Baliuag, doce de Manila y enseguida se ha formado sobre el proyecto de las obras, y el de la comunicacion con el rio de Baliuag, en el puerto de San Ra-

fael, donde principia la navegacion fácil hasta la Capital. Dicho sitio de Camachin, lugar elegido para la fábrica ó fundicion, dista 5 horas del rio navegable, situado en el centro de bosques inmensos que ofrecen combustibles á precio muy moderado, y aunque llegasen á escasear, cosa que no puede ni aun presumirse, se encuentra á un cuarto de hora de dicho sitio una mina de carbon de piedra, rica y abundante al grado de creerse por los indicios que dá el terreno, ser compuesto de este fósil el valle que forman las colinas inmediatas.»

«Desde mediados del siglo pasado hace vislum-

braban en las Filipinas estas utilidades y se deseaba el establecimiento de fundiciones que surtiesen al país de caguas carajais, arados y al parque de Artillería de bombas, balas y granadas. El genio emprendedor del sabio y comerciante don A. Salgado hizo trasladar desde Méjico al jóven D. José Bustos, héroe en la guerra contra los ingleses, con este objeto. Establecióse en los montes de Tayabasan y sitio de Sta. Inés reduciéndose solamente a fundir lo único que saben hacer los chinos, cañas, carajais, arados, y cuando se trataba de llevar a efecto el plan de una ferretería a la vizcaina con maestro y martinetes venidos de la Península, la muerte se llevó al director Bustos, y maestros e instrumentos desaparecieron. Sin embargo esta primera empresa dió lugar a crearse la fábrica de Moron de bombas y balas al cargo del asentista general que fué siempre de la Real Hacienda doña Isabel Careaga, y mientras que al fin del mismo siglo se arribaban chinos, y mestizos a los montes de Angat y con sus hornos móviles y procedimientos pequeños empezaron a establecerse fundiciones de arados que han acabado con la importacion que de este indispensable artículo se hacía de China, dándose a dos tercios menos del valor que tenían. Con este ramo de industria y en tan pequeño método, se hizo rico y disfrutó de su riqueza don Felix de la Rosa, capitán del batallon de mestizos de Tondo y a su ejemplo se sostienen en el día otros tantos indios y españoles. Si la empresa del piloto Estorgo en Paracale y Mambulao no produjo lo que desde luego se creyó para la elaboración del fierro y labar oro, hacia fines tambien del siglo pasado, fué sin duda el empleo grande de capitales que se hizo en fuertes ó castillos de piedra para defensa contra los moros, y el tiempo que se perdió en estos trabajos que había de sostener en lo sucesivo las ferreterías ahogó en su mismo nacimiento la empresa. No obstante todo esto, la industria de fundir arados, bombas y balas quedó establecida, y estos dos artículos sostienen en el día el consumo de las islas, haciéndose las fundiciones en pequeño, y solo por el método pobre que han enseñado los chinos.»

«Y siendo el mineral que se trata de explotar en los montes de Camachin, de igual especie, segun los analisis hechos por el mismo director, aunque mucho mas rico que el de Marvela, promete al menos tan buenos resultados; por consiguiente el fierro que se puede obtener con el mineral de Camachin será como el Sueco y no igual al Inglés como se ha supuesto al principio del estado número 2, avaluando a razon de 3 pesos quintal, que siendo siempre mayor que este precio el que logra el fierro Sueco, la diferencia que resultará entre el precio de venta indicado y el a que se venderá, formará una suma considerable sobre cuya circunstancia debe fijarse la atencion.

DESCRIPCION DE LA MINA DE FIERRO en los montes de Camachin, situados al Norte del pueblo de San Rafael, provincia de Bulacan, en la isla de Luzon, por D. Jose del Barco.

Encargado de establecer y dirigir la ejecucion de un vasto proyecto de explotar, fundir y laminar el fierro por los procedimientos mas ventajosos conocidos en el dia en Europa, y despues de haber examinado al intento las minas que de esta especie reuniesen las mayores ventajas por su abundancia, localidad y proximidad a un punto navegable, inmediato a la Capital, se eligieron los montes de Camachin, al Norte del pueblo de San Rafael, provincia de Bulacan y la Pampanga, a cuyas jurisdicciones pertenecen aquellos. Esta empresa proyectada y principiada a poner en práctica bajo la proteccion Soberana del R. N. S. habría debido ser una fuente inagotable de riqueza para estas Islas a llevarse a cabo en cualquier tiempo: y a fin que otros capitalistas mas movidos de su interés particular tengan un conocimiento y se decidan a emplear sus fondos en esta especulacion que ofrece positivamente las mayores utilidades, daré con el detalle posible una idea de aquellas minas y sitio marcado para el establecimiento, con la descripción geológica de los montes inmediatos.

Los Montes cuya descripción es el objeto de

esta memoria están comprendidos entre las principales vertientes de la cordillera que se extiende a la contracosta de Leyte; el rio Maasim al Sur y Oeste y el de San Miguel de Mayumo al Norte; espacio que proximately contiene 25 leguas cuadradas. Visto en plano ofrecen el aspecto de grupos cortados en distintas direcciones por arroyos y rios que los separan entre sí; corren muy profundas formando multitud de cascadas; por manera, que siendo todos estrivos de la gran cordillera no se puede fijar la direccion exacta de cada uno. La misma confusion ofrece la formacion del terreno a la superficie en donde se ven rocas parciales de primera formacion, mezcladas con otras de última. Por su base es diferente la disposicion de estos montes, sus filones pedrosos siguen ya un orden mas natural, uniforme y homogéneo. Las causas que pueden haber descompuesto y desorganizado un espacio tan considerable apenas puede atribuirse aisladamente a explosiones subterráneas, cuando no se encuentran abundantes vestigios de materias volcánicas; es mas probable que inundaciones y torrentes repetidos hayan destruido aquella armonía casi simétrica que se observa por todas partes, generalmente en el orden de montañas, que facilita su estudio y rigurosa explicacion. Estos grupos partiendo de la cordillera vienen en declive de elevacion de Este a Oeste a perderse al pié de otros grupos escarpados que se dirigen de Norte a Sur y cuyas faldas a Oeste dan nacimiento a multitud de lo mas separadas por muchos arroyuelos, las que vienen a perderse formando la márgen derecha del rio Maasim y que en gran parte pertenecian a la hacienda de S. Juan de Dios y a jurisdiccion de S. Miguel de Mayumo.

Los rios que corren por este terreno nacen todos en la cordillera, y robusteciéndose con los arroyos numerosos de que se hace mencion, serpentean por estos grupos desaguando en el pinac de Candava. El 1.º al Sur que es el rio Maasim sigue su curso por los montes de Angat en direccion Oeste, inclinándose despues al Norte, pasa por la Hacienda de S. Juan de Buena Vista a depositar las aguas en el pinac de Candava, su piso es formado en parte de piedra, caliza, arenas y piedras pizarroarcillosas en cuya formacion participan la base de los terrenos que forman sus márgenes. Las avenidas son frecuentes y fuertes, y suele quedar en seco en los meses de abril y mayo. El Casalat tiene igualmente su nacimiento en la cordillera baja, en la misma direccion que el anterior y por consiguiente queda indicado por su base la naturaleza de la faja que separa estos dos rios. El Upig que sigue en línea cuasi paralela al anterior, es de mayor consideracion, en sus fuertes avenidas: las aguas en tiempo de mayores secas se filtran por entre las arenas de su madre, quedando en seco en la superficie, apareciendo en aquellos parages donde el pico es de piedras calizas, y se unen al Maasim a corta distancia del Pinac de Candava. Este rio y el Maasim tan luego como entran en la parte llana de la hacienda de Buena-vista, no ofrecen dificultad en su navegacion y pueden ser de grande utilidad especialmente para la conduccion de maderas y otros efectos del monte, aprovechando los tiempos de mayores aguas. El Cupan distante media legua del anterior, sigue la misma direccion y antes de entrar en las tierras de hacienda desaparece y marcha subterráneo media legua, volviendo a presentarse para unirse al Garlan del que dista por los montes una legua.

Este último corre del Este a Oeste, con fuertes avenidas, precipitándose por diversas cascadas hasta su desagüe en el Pinac. El rio Balaong nace asimismo muy en lo interior de la cordillera y en direccion Este a Oeste; pasa por las grandes minas de fierro de que se hará mencion en su lugar, y saltando de cascada en cascada vá a unirse al rio de San Miguel de Mayumo, inmediato a este pueblo. Este rio es el que mas agua conserva durante las grandes secas, y ofrece entre sus infinitas caídas dos saltos notables; el 1.º de 110 piés y el 2.º de 53, con dos tazas de piedra de mucha estension que reciben el agua en su caída, y producen abundante pesca. El rio de San Miguel distante de aquel como legua y media, sigue la misma direccion inclinándose al bajar a los montes menos elevados al S. O. y reco-

giéndola las aguas del Balaong, atraviesa el pueblo que le dá nombre, y se pierde en la Laguna de Candava.

Observada la cordillera en su interior por los parages en que los barrancos y rios son mas profundos, se vé apoyada por su base sobre rocas de primera formacion, se encuentran masas graníticas serpentinas, chistes arcillosas, pero despues y hasta la cumbre solo se percibe una reunion confusa de piedras pertenecientes a todos los terrenos mezclados con arcillas muy arenosas que componen un todo tan poco consistente, que cediendo a la menor presion, se desmorona; lo que unido a la rapidez de las pendientes hace inaccesible estas montañas. Su superficie está cubierta de un espeso, corpulento y elevado bosque hasta la cima ó cumbre en donde se ven descollarse magestuosamente, los mas corpulentos árboles de yacal, guijos, narras y mangachapuy, y en corto número variedad de otros. Los estrivos bajo la forma ya indicada; si bien sus masas visibles ofrecen exactamente el mismo aspecto y participa de la naturaleza de las vertientes de la cordillera: casi generalmente hay variedad en la formacion de sus bases, y exige por lo mismo una descripción detallada.

Principiando por las fajas comprendidas entre los rios descritos, siguiendo de Sur a Norte y desde el pié de la cordillera hasta los grupos escarpados que se ha dicho corren de Norte a Sur y al pié de cuya falda vienen a terminar aquellos. Ocupará el primer lugar el espacio entre Maasim y Casalat que está fundado sobre filones de caliza de primera formacion, los que se hallan interrumpidos por otros que corren verticalmente de chistes archillosos de diferentes colores, y a trechos se observa la caliza sobrepuesta sobre aquellos y al contrario. En la superficie se advierte entre un terreno como el que se notó en la falda de la cordillera, algunos trozos esparcidos de piedra caliza y otros sueltos graníticos; siguiendo el curso del Casalat y al inclinarse este rio al Norte se ven bancos de arena cuarzosa blanca muy propia para obras de porcelana y otros usos. Estos bosques son de la misma especie que los de la cordillera aunque no tan corpulentos como los que sirven del pueblo de Angat, é inmediatos para maderas de construccion que conducen a la capital de Manila en calzadas por el rio de Angat. Los montes comprendidos entre Casalat y Upig son exactamente de la misma naturaleza que los que se acaban de describir, con la diferencia que en su base solo se perciben masas calizas. Los comprendidos entre el anterior y Cupan se elevan sobre el chiste interrumpido por otras rocas compuestas, y unidas, por un glisten de naturaleza volcánica, cargadas en parte de óxido de fierro, y cubiertos en su superficie de arcillas, rocas, y bosques semejantes a los ya enunciados. Al terminar esta faja en el sitio llamado Butadero se vé un banco, ó carrera de arena de excelente calidad para moldes de fundicion. Los montes comprendidos entre Cupan y Garlan varían en su formacion de Este a Oeste y se observa su base primero compuesta de filones de Silex sobrepuestos a trechos horizontalmente sobre chistes cuyos filones inclinándose hondeando hasta la cumbre, presentan escarpados de esta roca mezclada con fierro piritoso, filtrando en algunos parages aguas sulfurosas; despues desaparece esta formacion, y dá lugar a una base de rocas calizas y pizarrosas; siguen al terminar el descenso de estos montes é inmediato a la márgen derecha de Cupan, minas de fierro oxidado, pero disminuido en rocas, parciales entre la aglomerada formacion de estos terrenos.

Ultimamente y mas al Oeste, se presentan a la vista sucesivamente rocas calcareas mezcladas con arcillas y arenas gruesas. En esta faja se nota la particularidad de ser los bosques mas espesos, y los árboles mas corpulentos que en las anteriores, pero siempre de la misma naturaleza. Entre los rios Garlan y Balaong se encuentran entre otras los montes de Camachin en donde existen las minas ricas y abundantes de este nombre.

Al pié de la cordillera donde estos montes toman su nacimiento y en direccion al Oeste, la composicion de la base de ellos es un filon horizontal de chiste sobrepuesto sobre otro de caliza de primera formacion, y hasta la cumbre

sigue la mezcla confusa y poco adherente de que está formada la falta de la cordillera, cubierto todo de la misma clase de árboles hasta llegar a los montes de Camachin, en donde de pronto se ven desaparecer aquellos filones, y presentarse una base de rocas sumamente tenaces, de óxido de hierro con puro oxidado magnético que forma el pico del Balaong y se dirige horizontalmente por los terrenos de ambas márgenes; pero con mas visible abundancia a la margen izquierda, donde se percibe un espesor de mas de 4 varas al aire libre sin poder manifestar la profundidad a que alcanzará bajo el nivel del piso del rio.

Sobre esta enorme masa descansa el monte todo de Camachin, y el que toma el nombre de cabeza de Calaong, de una estension de mas de una legua del S. E. al N.

Desde esta base a la cumbre del monte es un conjunto de rocas de la misma especie y naturaleza de hierro, divididas entre sí por piedrecillas procedentes sin duda de la descomposicion de estas mismas, mezcladas con alguna arcilla, y por partes se perciben filones de caliza, de 1 hasta 6 líneas proximate que en distintas direcciones constituyen con la mezcla de poca arcilla toda la ganga del mineral.

Después de estas minas siempre al Oeste continúan los demás montes, que componen esta faja sobre base caliza, y rocas chistosas, con desorden en su superficie, pero cubiertas de un espeso y corpulento bosque, la mayor parte de yacales y mangachapuy, dejándose ver por intervalos rocas sueltas de la naturaleza de la base, hasta seguir los montes de Malangolung en donde varia esta formacion presentando una base nueva de clarita verde, rocas que se ven subir en direcciones inclinadas hacia la cumbre y preséntanse por intervalos en su superficie, siendo todo el demas terreno de esta formado de la descomposicion de estas mismas arcillas y rocas areniscas. Solo se alimentan cogonales y algunos árboles en las márgenes de los arroyos.

En este punto, distante una legua de las minas se encuentra el salto de 53 pies del Balaong, circunstancia que favorece el establecimiento de los hornos de fundicion en este sitio y a su margen izquierda, en donde pudieran moverse todas las máquinas necesarias, tomando las aguas con una caída tan ventajosa. Desde aquí hasta terminar el descenso de estos montes en el punto que ya se indicó, el terreno está fundado sobre rocas calizas y de estas mismas en descomposicion mezcladas con arcillas, se componen estos montes hasta la cumbre, cubiertos como los anteriores de cogonales.

Entre Baaloug y el rio de S. Miguel reposan los montes sobre una base de piedra arenisca consistente sobrepuesta por intervalos sobre rocas pizarrosas; retirándose de la cordillera hacia el Oeste, la base anterior se desvanece y continúan rocas calcareas y despues siguen ya hasta su último descenso fundado sobre piedras areniscas, buenas para construccion, de que se ven por intervalos masas considerables en la superficie; pero la parte de esta faja que compone la margen derecha del Balaong difiere en su formacion, y se observa a nivel del pié de este rio masas y filones ya horizontales, ya inclinados, de piedra pizarrosa cargada de óxido de hierro; media legua distante del salto de 53 pies de que se ha hecho referencia, se vé una loma a la margen del mismo rio, compuesta de rocas sueltas de todos los terrenos, y entre ellas otras de diferentes magnitudes de óxido de hierro mas puro que el de Camachin, de que la parte del rio que lame dicha Loma está cubierto en su cauce.

Al perderse estos montes al pié de los que se dijo corren de Norte a Sur, se advierte una roca arenisca de la naturaleza de la base, en donde se encuentran estrechos filones de Lematitas rocas, y mas hasta el pueblo de S. Miguel, otros de Sílex blanco, siguiendo despues hasta terminar el descenso rocas calizas con algunas vetas estrechas de mármol rojo. Sobre la superficie de esta faja al principio inmediato a la cordillera donde es de la naturaleza de los anteriores terrenos, son semejantes los bosques, pero despues no producen mas que pastos.

El monte que se indicó corre de Norte a Sur y a su falda vienen a terminar en descenso todos los que quedan descritos: está formado en su

totalidad de rocas calizas de primera formacion y que presentan por todas partes escarpados inaccesibles, pero en la parte N. la base de este dilatado monte descansa sobre rocas basálticas, las cuales en la falda de un arroyo que pasa por su pié hacia el mismo, se ven en descomposicion y hacia el nacimiento trazas de carbon de piedra, tan señaladas que no puede menos de existir este combustible abundante en esta parte, o sus inmediaciones.

De la falda O. de este monte último nacen las mas bajas que van a formar la margen derecha del rio Maasin y otros que se pierden en los llanos cultivados de la jurisdiccion de san Miguel en la Pampanga. En estas líneas nada se encuentra notable: el terreno es generalmente bien marcado, de última formacion. No se manifiesta otra clase de piedras que las carreras de toda consistentes, y en mucha abundancia, que se perciben de trecho en trecho en direccion N., S., próximamente y que son por su naturaleza continuacion de las canteras de Meycauyan, San José y Santa María.

Se concebirá reasumiendo las circunstancias del terreno descrito, las ventajas que ofrece para la explotacion de las minas que encierra. Estas a una ABUNDANCIA PRODIGIOSA reúnen la fácil explotacion asegurada para siempre. Hay aire libre de una calidad superior, y muy apacible; unos bosques inagotables y excelentes para carbon, fundantes adecuados para la ganga que el mineral contiene, arenas, refractarias y ya preparadas para moldes. piedras areniscas, ó asperones tenaces que resisten al tiempo y al calor y que aseguran la solidez, estabilidad y duracion de los hornos altos; aguas abundantes y susceptibles por su elevacion de producir cualesquiera fuerza considerable en una palabra; la naturaleza pródiga reunió en este sitio cuantos elementos pueden desearse, y que están convidando a fundar uno de esos grandes establecimientos que enriquecen en Europa provincias enteras.

FELIPE M. DE GOVANTES.

LOS SANTOS PADRES

Y LA LIBERTAD DE LA IGLESIA.

I.

La Iglesia, desde los primeros momentos de su vida, tuvo que rozarse más ó menos con la autoridad civil; y aunque no tiene miras terrenas, sino que atiende solo a los bienes espirituales, se vio precisada a mantener con las armas de la razon, los derechos que les son innegables, y que los príncipes con frecuencia han querido desconocer y vulnerar.

Con disponer el Estado de innumerables elementos de fuerza, y con no tener la Iglesia más escudo que el de su ascendiente moral, sin embargo, ¡hecho particular! si al fin de cada siglo que trascurre se hiciesen cuentas entre el Estado y la Iglesia, contra lo que natural parece, se vería que ésta es la que sale gananciosa. Y al hablar de ganancias de la Iglesia, dicho sé está que no son de intereses materiales, que de estos no hay por qué hacer caso, sino de bienes morales para los fieles, de ascendientes para la autoridad eclesiástica, de firmeza y evidencia para el dogma.

II.

Los Santos Padres que han mantenido la pureza de los dogmas contra las heregías, manifestando una ciencia admirable en las cosas sagradas, fueron tambien los que defendieron con decision, energia y entereza los derechos de los fieles contra la ambicion de la potestad civil.

Sin entrometerse en la gobernacion del Estado; en lo que no afecta de cerca a la religion, en punto a reclamar enérgicamente la libertad de los cristianos, y a oponerse decididamente a la intervencion inusitada de los príncipes en el gobierno eclesiástico, nunca manifestaron la menor vacilacion ni cortedad. Sus reclamaciones y protestas, hechas en siglos de tiranía, nos llaman la atencion y nos parecen llevadas a un extremo peligroso, a nosotros los que vivimos en estos siglos de libertad. ¡Ya podría un Obispo de nuestros dias hablar a cualquier ministro en la forma que lo hacían los Santos Padres a los emperadores, que se tomaría por el *non plus ultra* del desacato, y al dia siguiente se encontraría caminando para el destierro ó para el calabozo!

Pero es un inapreciable consuelo ver que en el fondo la doctrina que defienden nuestros preclaros Obispos es la misma de los Santos Padres.

Tambien los Santos Padres están conformes entre sí en sus afirmaciones y negaciones; y tal conformidad de doctrina de todos los fieles, en todos los siglos, a la par que excita la mas alta admiracion, es una prueba palmaria de que tienen de su parte la verdad.

Los Santos Padres, al dirigirse a los emperadores y hablarles con toda franqueza en nombre de la verdad y de la justicia, no es que tuviesen en bajo concepto la autoridad real; al contrario, a cada paso la colocan en la altísima elevacion que le corresponde, y reconocen que los reyes ocupan en la tierra *el rango posterior a Dios. A quo sunt secundi, post quem primi.* Y en prueba de esta afirmacion, véase como Tertuliano se expresa, hablando de la dignidad del emperador, en el libro que intituló: *Apologético contra los gentiles*

«Bien saben, (los emperadores), quién les dió el imperio. Bien saben quién les dió la vida y el alma. Conocen que el que tales cosas les dió no es otro, sino solamente Dios, de cuyo poder dependen, de quien son los segundos y despues del que son los primeros. Comprenden hasta donde se extienden los límites de su poder; que sin Dios no pueden nada, que por él lo pueden todo.»

Digase cuanto se quiera contra la doctrina que establece que el origen de toda autoridad es el Sér Supremo, es indudable que mucho más se enaltece a los reyes afirmando que reinan por *derecho divino*, que diciendo que en la sociedad hay autoridad solo porque los hombres han querido que la haya. Con la primera afirmacion, se fortalece el poder real; con la segunda, se desvirtúa y se abre ancho camino a las perturbadoras revoluciones. Así es que Tertuliano, al decir que los emperadores ocupan el primer lugar despues de Dios, hace sagrada su autoridad.

Pero esto lejos, de servir para enorgullecer a los reyes y hacerlos irresponsables de sus actos, como que los obliga mas estrechamente a usar bien de la autoridad que Dios puso en sus manos. San Gregorio Nazianceno quiere que los reyes sean un destello de las divinas perfecciones. «Respetad vuestra púrpura ¡oh emperadores!—les dice,—y considerad el gran misterio de que estais rodeados. Las cosas del cielo tan solo pertenecen a Dios; las de la tierra tambien os pertenecen a vosotros. Portaos como dioses con vuestros súbditos» (Nazianc. *Oratio*, 25.)

III.

«El emperador está dentro de la iglesia, y no sobre la iglesia; y el que es buen emperador busca la proteccion de la iglesia; no la rechaza.» (Ambr. const. Aurentium.)

En las anteriores palabras resume San Ambrosio la doctrina de los Santos Padres, acerca de la relacion en que están los príncipes con la potestad eclesiástica. Los reyes son miembros de la iglesia, y como tales, deben someterse a la autoridad del Pontífice en las cosas que afectan a la religion. No tiene el rey ninguna facultad de entrometerse en el gobierno espiritual de la iglesia, porque *no está sobre la Iglesia; non supra Ecclesiam est.*

«Cuando se trataba de la causa de Cristo, los soldados cristianos no reconocian más señor que Dios; distinguían el Señor eterno del temporal Señor.» Así señala San Agustín los límites de la obediencia de los fieles al Poder temporal.

En cuanto a fijar el punto del que no puede pasar el poder civil, sin invadir las facultades del poder eclesiástico, están los Santos Padres perfectamente explícitos y acordes.

«No te mezcles, decia Osio al emperador Constancio, en las cosas de la Iglesia, ni nos des lecciones en lo que debes recibirlas de nosotros. Dios te ha confiado a tí el imperio, y a nosotros los asuntos eclesiásticos. Así como sería contravenir a la ordenacion divina tratar de usurpar el imperio, guárdate de querer usurpar la autoridad eclesiástica, porque cometerías un gran crimen. Está escrito que se dé al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» No nos es lícito usar del poder temporal, ni te se puede permitir el derecho de las ofrendas ni el ministerio de las cosas sagradas. Te digo estas cosas, porque procuro la salvacion de tu alma.» (Athanasius, epist. *Ad solit*)

«Está permitido al rey, decia el Papa Gelasio, ser juez en las cosas humanas, pero no presidir en las divinas. Jesucristo ha distinguido bien las facultades de los dos po-

deres el de la Iglesia y el del rey; y fué su ánimo, al hacer tal distincion, salvar, por medio de la humildad, á los que están investidos de una ú otra autoridad. El emperador necesita del Pontífice para las cosas espirituales y eternas; y el Pontífice no puede valerle sin el emperador en los asuntos temporales.» (Gelas. *De Anathenalis. vincula.*)

«Ya sabes, hijo muy amado, escribía el mismo Papa á un emperador; que aunque te es permitido, por tu dignidad, presidir al género humano en cuanto á las cosas divinas, debes inclinar la frente ante aquellos á quienes Dios se las encomendó. Considera, pues, con cuánta respetuosidad debes obedecer á los que tienen especial encargo de predicar los adorables misterios de la religion.» (Gelas. Epist. 8, *Annastasiuum imperatorum.*)

IV.

Alcanzar el favor de los reyes mediante la adulacion y la lisonja, es mas propio de cortesanos cobardes y pérfidos, que atienden siempre al fin, sin reparar en los medios que para conseguirlo emplean, y que no vacilan en hacer bajezas y males, con tal de ver satisfechas sus ambiciosas miras. Los santos doctores, opuestos á la adulacion bastarda, que á menudo degenera en indigna bajeza, de continuo rehusaron emplearla para la consecucion de los fines que se proponian, esto es, para conseguir que se les hiciera justicia; y se les vió emplear medios directos y varoniles, reclamaciones vigorosas y protestas enérgicas. Creían y afirmaban que un Obispo con el Evangelio en la mano es invencible y más fuerte que todos los poderes de la tierra. Orígenes lo dice claramente.

«No queremos ni ambicionamos el favor de los hombres, ni de los reyes, ni es preciso alcanzarlo por medio de bajezas, crímenes y torpes contemporizaciones con el error con cualquiera cosa contraria á la piedad, con adulaciones serviles y no dignas de un corazon magnánimo, que estima la fortaleza como la más elevada de las virtudes.» (*Orígenes in cellum*, lib. 8.) Con ocasion de este elocuente pasaje del célebre Orígenes, exclama un escritor de la nacion francesa: «¿Es este el lenguaje que usa un esclavo? ¿No es el lenguaje de un hombre libre, que tiene el sentimiento de su orgullo y de su independencia?»

La doctrina expuesta por Orígenes, que es al propio tiempo la de todos los doctores de la Iglesia, nunca ha sido desmentida por los hechos. Los Santos Padres, que todavía conservaban en sus costumbres algunos perfiles de la vida de los antiguos profetas, se alejaban de las cortes, se escondían en el retiro, en el desierto, ó en ciudades remotas, para desde allí dejar oír su voz con entera libertad.

Sus voces elocuentes y enérgicas, saliendo de los extremos del imperio, como amenazas misteriosas del cielo, mas de una vez hicieron estremecerse á los emperadores, y les obliga á desistir de propósitos nefandos, y eran como un incontrastable baluarte opuesto á las demasías del poder civil.

Vamos á copiar dos pasajes, el uno de Synesio y el otro del Obispo de Hipona, en muestra de la franqueza con que los santos doctores hablaban á los reyes, y del concepto que formaban de la autoridad imperial:

«El que abusa del poder; que no guarda medida en el lujo; que solo piensa en sus intereses particulares y en placeres; que piensa que no está en el trono mas que para satisfacer impunemente sus necesidades y oprimir á los súbditos; el que pretende no tener vasallos, sino miserables esclavos, que le sirvan para contentar sus caprichos y sus deseos inmoderados... ese es un tirano.» (*Oraatio de regno* p. 5.)

«Llamamos dichosos á los príncipes que gobiernan con arreglo á la justicia; que no se enorgullecen con las alabanzas y muestras de respeto que reciben, sino que se acuerdan que son hombres, que someten su poder al poder supremo de Dios, haciéndole servir en obsequio de la religion; que aman, temen y adoran á Dios; que prefieren á su imperio aquel en que no tendrían rivales; que son lentos para castigar y pronto para perdonar; que castigan por el bien del Estado, y no por satisfacer su venganza, y perdonan, no porque los delitos queden impunes, sino con la esperanza de que los perdonados se corrijan; que, obligados á usar de severidad, la templan con actos de clemencia; que reprimen tanto mas sus deseos, cuanto mas libertad tienen de satisfacerlos;

que quieren mejor ser dueños de sus pasiones que de todos los pueblos del mundo; que, en fin, hacen todo, no por vanagloria, sino por amor á la vida eterna.» (S. Agustín, libro 5.º *de civitate Dei.*)

V.

La herejía arriana, merced á la proteccion que le dispensaron los emperadores, se extendió, de una manera asombrosa amenazando invadir el mundo y ahogar el dogma ortodoxo: En el Concilio de Nicea fué condenado el error de Arrio, y se opuso un dique á sus funestas doctrinas. Intenta el emperador Valente obligar á los católicos á renunciar á la fé de Nicea, amenazándolos con el despojo, el destierro, la muerte y los tormentos. Pero San Basilio, con la firmeza de un héroe, resiste y contraesta la voluntad del emperador, y le habla en estos términos:

«Nada podeis quitarme como no os lleveis estos barapos y estos libros que poseo, y que constituyen toda mi fortuna. Nada me importa el destierro; á cualquiera parte que vaya, encontraré una pátria, pues Dios está en todas partes. ¿Qué podrán hacer los tormentos á mi cuerpo débil y estenuado? Bastará el primer golpe para abatirlo, y hasta me haré un favor en darme la muerte, pues de este modo veré antes á Dios, por quien vivo y por cuyo reino suspiro. Tratándose de Dios solo á él le tenemos presente. El fuego, la espada, las uñas de hierro son nuestro placer; por tanto, echad mano de todo vuestro poder, castigad, amenazad, en la inteligencia de que no venceréis mi constancia.»

Teodosio, con injustificada severidad, hace derramar la sangre de muchos inocentes de Tesalónica. El pueblo se indigna al tener noticia de tamaña crueldad, pero calla por temor de incurrir en el enojo del emperador. Solo San Ambrosio se atreve á echarle en cara su crimen; le niega la entrada en el templo, y delante de su séquito imperial le reprende en esta forma:

«No puedo ofrecer el sacrificio en vuestra presencia. Si me seria imposible hacerlo despues de la efusion de la sangre de un inocente, ¿cómo quereis que lo haga despues que habeis vertido la de tantos desgraciados? ¿Cómo podriais recibir el cuerpo del Salvador en esas manos que mancha el crimen? ¿Cómo llevariais á la boca su preciosa sangre, despues de haber derramado injustamente la de tantas personas por un efecto de cólera?» (*Paulin. In vita Ambros.*)

Arcadio manda el Crisóstomo que abandone su iglesia, y este responde con apostólica firmeza:

«He recibido de Dios esta iglesia, para procurar la salvacion del pueblo, y me es imposible abandonarla; pero como la ciudad es vuestra, si quereis que salga de la iglesia, arrancadme de ella por fuerza, para que tenga una escusa legítima.» (Vit. Crisost.)

«¿Quereis saber cuán celosa es la Iglesia de su libertad é independencia? dice el escritor francés ya citado. Pues escuchad: el emperador Marciano propuso en el Concilio general de Calcedonia leyes que parecieron contrarias á los cánones. En seguida exclamaron trescientos setenta Obispos, que se obedeciese á los cánones antes que al emperador, rechazando con horror hasta la sombra del despotismo.»

VI.

Seríamos interminables si hubiésemos de apuntar todos los pasajes y hechos de los Santos Padres, que se refieren directa ó indirectamente á la independencia de la Iglesia; y como quiera que en todos ellos se echa de ver el mismo sentido y tendencias, bastan los anteriormente indicados para formar ligera idea de la doctrina que defendieron los doctores de la Iglesia en los primeros siglos de nuestra era, y de la forma enérgica y libre de miramientos humanos en que están hechas sus defensas.

Los sucesos de aquellos varones santos siguieron constantemente sus huellas, y en los siglos sucesivos, durante la Edad Media, despues del Renacimiento, y tambien en nuestra época siempre que han surgido desavenencias, que por desdicha han sido frecuentes entre el poder eclesiástico y el civil, no han faltado ilustres prelados, hombres de virtud reconocida, de ciencia profunda, de firmeza heroica, que recordasen la conducta de los Santos Padres, siendo dignos continuadores de la obra por estos comenzada.

Tambien la Iglesia se ha visto alguna vez en la precision de defender bienes temporales; y á los que de esto toman motivo para dirigirle ágras censuras, no hallamos mejor

contestacion que la que dió el insigne Fleury, y que por conclusion apuntaremos:

«Aunque la religion cristiana sea toda interior y toda esperitual, tambien los cristianos son hombres que, como los otros, perciben las impresiones de los sentidos é imaginacion... Y así es necesario ayudar á la piedad con las cosas sensibles... No necesita Dios templos ni oratorios, sino nosotros. Es inútil consagrar lugares particulares á su servicio, si no se colocan en disposicion de inspirarnos piedad... Es difícil que se aplique el alma á cosas buenas mientras el cuerpo sufre y la imaginacion padece.» (*Las costumbres de los cristianos*. 163.)

A. GONZALEZ ALVAREZ.

LA ESPEDICION AL POLO NORTE.

Desde los grandes descubrimientos debidos al genio inmortel de Colon, Vasco de Gama y Magallanes, ha sido y es objeto preferente de los geógrafos la adquisicion de nociones que ilustren á la humanidad acerca del verdadero estado y peculiares diferencias que distinguen á las regiones polares del resto de la superficie terráquea. Célebres viajeros cuyo arrojo fué solo comparable á su nobilísimo deseo de añadir páginas gloriosas á la historia de la civilizacion, cruzaron los mares en todas direcciones, abriendo nuevos horizontes á los conocimientos humanos. El furor de los elementos, la inclemencia de los climas, mortíferas enfermedades, privaciones de todo género, penalidades sin cuento, no eran bastantes á desviar la voluntad inflexible de los que sacrificaban generosamente su vida á cambio de poder trazar un nuevo territorio en las cartas geográficas, ó de reunir una coleccion de objetos desconocidos para ofrecerla á la consideracion de los sábios. Se descubrieron continentes, se vieron archipiélagos cuya existencia no se sospechaba, se hallaron nuevas razas de seres humanos, se enriquecieron los museos de historia natural, y se realizaron hechos cuyo relato parecería engendro de la imaginacion si no estuviese perfectamente comprobada su veracidad.

Pero todo esto se verificaba en regiones donde el hombre podia emplear sus facultades con algun desahogo, donde los elementos dificultaban con harta frecuencia, aunque pocas veces destruian en absoluto sus medios de accion; y solo despues de haber explorado la zona tórrida y las templadas fué cuando los viajeros, ávidos de aventuras que completasen la obra de sus ilustres antecesores, dirigieron sus miradas hácia las zonas glaciales.

Conocida la existencia de dilatadas regiones cubiertas de eternos hielos, y generalizadas las hipótesis de los geógrafos respecto á las condiciones físicas de los polos, se han repetido los viajes de investigacion á aquellas latitudes. Grande es el número de los arriesgados navegantes que han seguido las huellas de Cook y de Baffin; pero sus observaciones, necesariamente incompletas por las dificultades halladas, no han hecho sino agujonear mas y mas la curiosidad de los hombres de ciencia. Por otra parte, la hipótesis que admite la existencia de un mar navegable entre los hielos del Norte y la indicacion de un paso que una el Atlántico y el Pacífico por el límite septentrional de América, han hecho que se mire con predileccion el estudio del Océano Ártico.

A los viajes que antes se hicieron en buques de medianas condiciones y con escasos recursos, han sucedido las espediciones organizadas en toda regla, siendo la mas notable de cuantas se han destinado á la exploracion del mar polar del Norte, la que salió de las costas británicas en mayo de 1875, y cuyo feliz arribo al punto de partida acaba de anunciarnos el cable telegráfico, dándonos materia para el presente artículo.

Recordarán nuestros lectores que se reunieron al efecto dos magníficos buques construidos con todos los adelantos modernos; que se dispusieron especialmente para la clase de navegacion á que se destinaban; que sus cámaras se convirtieron en museos y gabinetes de física; que llevaban á su bordo comisiones científicas compuestas de sábios distinguidos; y que se escogieron hombres experimentados y capaces de soportar las inclemencias de los cli-

mas glaciales para tripular la flotilla exploradora, cuya mision principal era comprobar la posibilidad de abreviar la ruta entre las costas occidentales de Europa y las de la India. El mando de la expedicion fué confiado á la reconocida pericia del capitán Nares.

El *Alert* y el *Discovery*, que tales son los nombres de los buques que ocupan hoy la atencion pública, hallábanse el 29 de julio de 1875 en Port Foulke, de donde salieron en la misma fecha con rumbo al Norte, no deteniéndose su marcha hasta que alcanzaron la region de los hielos. Entonces se hicieron los preparativos necesarios para salvar los obstáculos que impedirían la prosecucion del viaje, á cuyo efecto se vieron obligados á detenerse durante algunos dias en Port Payer. Allí permanecieron hasta el 8 de agosto, en que se dieron las órdenes é instrucciones oportunas para emprender de nuevo el movimiento de avance, que se inició desde luego; pero antes de que la flota llegase á la costa de Tierra Guinnell, vióse detenida por los hielos que en grandes masas la rodeaban, no permitiéndola tomar ningun rumbo. Despues de este encuentro, fué preciso aprovechar aberturas casuales practicadas á merced del viento y la corriente, que permitian una marcha lenta y penosa hácia el Norte, á trueque de heróicos esfuerzos; y á medida que los barcos avanzaban, veíase desde la popa como volvia á unirse los bordes del estrecho canal que antes les abriera el paso. Tras una verdadera lucha para salvar numerosos obstáculos, pudieron llegar al Norte de la bahía de Lady Franklin, eligiéndose un punto bien defendido al Oeste de la ensenada de Hall y algunas millas al Norte de la bahía Polaris, donde quedó invernando el *Discovery*.

El *Alert* siguió forzando su marcha hasta llegar al límite navegable del mar Polar; rodeó el punto Nordeste de la tierra de Grant; pero en vez de encontrar, segun se esperaba, una costa continuada hácia el Norte de 100 millas de estension, observóse haber un dilatado mar de hielos impenetrables, y sin costas que pudiesen servir de refugio, determinándose entonces á invernar detrás de una gran barrera de hielo, cerca de tierra á los 82° 27' de latitud. En este punto no se vió aparecer el sol durante 142 dias, y se experimentó la temperatura mas baja que jamás se habia registrado; al aproximarse entre sí las grandes masas de hielo oprímian á las intermedias, formándose bloques hasta de una milla de diámetro y de una altura variable entre 10 y 50 piés.

Todos estos movimientos habian sido preparatorios esperando que circunstancias favorables permitieran iniciar la explotacion propiamente dicha. Llegada la ocasion propicia, organizáronse dos destacamentos que se dirigieran respectivamente al Norte y al Oeste, llevando ambos los viveres, utensilios y trineos que pudieran serles necesarios durante la escursion que debian emprender. La partida expedicionaria que se dirigió al polo hubo de abrir á pico y hacha casi la mitad del camino recorrido, á causa de las grandes escabrosidades que ofrecia la superficie de los hielos: llegó á los 80° 20' de latitud, estuvo ausente de á bordo 70 dias, en los que recorrió 276 millas, aunque solamente pudo avanzar 73 al Norte, empleando el resto de las marchas en rodear obstáculos que impedían la conduccion de los trineos. De los 17 hombres que á las órdenes de Markhan y de Parr componian el destacamento, nueve se inutilizaron y hubieron de ser trasportados en los trineos, y otros tres apenas podian andar, ni menos arrastrar los vehículos.

La otra partida expedicionaria no fué mas afortunada. Siendo su objeto explorar la region del Noroeste, dobló el Cabo Colombia, que es el punto mas septentrional de América, internándose 220 millas á Occidente de Groenlandia y recorriendo tambien gran estension de territorio hacia el Este sin encontrar caza de ninguna especie. Igualmente que el destacamento enviado al polo, hubo de vencer infinitas dificultades en las marchas, por lo escabroso del terreno, siendo muy frecuentes los casos de no poder avanzar mas de una milla en todo un dia, y hallándose la mayor parte de los expedicionarios atacados de escorbuto, que les causaba, terribles sufrimientos.

Los exploradores visitaron todos los puntos en que dejó señales la expedicion del *Polaris*, y hallaron dentro del bote-depósito abandonado en la bahía de Newton un cronómetro utilizable aun y una corta cantidad de trigo que habia crecido considerablemente á bordo, encontrándose además excelente carbon cerca del punto en que inveró el *Discovery*. Cuando este buque estuvo en la bahía Polaris, se visitó la tumba del capitán Hall, decidiéndose dedicar una memoria al valiente marino. Sobre una plancha de laton se grabó la siguiente dedicatoria: «Consagrada á la memoria del capitán Hall, del *Polaris*, que sacrificó su vida por el adelanto de la ciencia. La expedicion anglo-polar deja este recuerdo á aquel cuyas huellas ha seguido aprovechando sus conocimientos.» La colocacion de este modesto monumento se verificó con patética solemnidad: el *Discovery* izó el pabellon norte americano dejando oír el estampido de sus cañones; y la vista de aquel glacial desierto, asilo de la muerte, y la emocion que se dibujaba en la fisonomía de los circunstantes ofrecian en conjunto una escena imponente y conmovedora.

De las observaciones practicadas resulta, que la llamada Tierra del Presidente, indicada en los mapas, no existe; que el Estrecho de Franklin no es sino una bahía: que el paso de Petermann no es practicable; que el espesor de los hielos en aquellas regiones es variable, llegando á tener en algunos parajes hasta 150 piés; que tal temperatura experimentó grandes oscilaciones, aunque siempre fué terriblemente fria, registrando el termómetro 69° bajo cero durante 15 dias consecutivos, y llegando á marcar en una ocasion hasta 141° bajo el punto de hielo; que en aquellas latitudes no existen aves ni ninguna otra especie de animales pasado el límite del Cabo Colombia; y que dejan de percibirse huellas humanas mas allá de los 81° 51' en la costa del Oeste, punto por donde pasan los esquimales á Groenlandia. El punto de tierra mas al septentrion se encuentra á los 83° 7'; despues no hay sino hielos.

La expedicion que se dirigió á Occidente alcanzó al grado 85 de longitud, hallando el límite Norte de Groenlandia a los 82° 57'.

A mas de importantes observaciones practicadas en el departamento de física, se han coleccionado numerosos ejemplares en el de historia natural.

Los exploradores sufrieron horriblemente durante las expediciones en trineo, volviendo a bordo en el mas lamentable estado despues de perder tres compañeros, que fueron sepultados cerca del capitán Hall. El frio y el escorbuto inutilizaban a casi todos los expedicionarios.

Ambos buques han sufrido averias por la fuerte presion de los hielos flotantes, corriendo además a su vuelta un temporal de viento que les obligó a separarse en medio del Atlántico. El *Alert* llegó a bahía Valentía el 27 del pasado octubre, reuniéndose al *Discovery* en Huenstown tres dias despues.

Tal es el conjunto de las noticias recibidas respecto á esta importantísima expedicion, que ha defraudado por completo las esperanzas de los iniciadores y aun de los mismos que la han realizado. La opinion unánime de los viajeros es absolutamente contraria a la probabilidad de llegar al polo Norte y de hallar paso entre el Atlántico y el Pacífico.

Pero ese testimonio no satisface aun a algunos defensores de las indicadas teorías, entre ellos el doctor Hayes, que hizo en época no lejana una expedicion a las regiones boreales. Este distinguido navegante ha escrito ya dos cartas que se han publicado en periódicos sosteniendo la posibilidad de hallar las incógnitas del problema y achacando la falta de favorable éxito de las recientes exploraciones á poca habilidad y prevision del capitán Nares y de sus compañeros. El doctor Hayes se espresa en terminos que revelan gran apasionamiento por las teorías que defiende, manifestando en algunos casos que no deja de influir en el un tanto de preocupacion.

Desde que se agitó la idea de cruzar los desiertos de hielo que rodean á los polos han sido infructuosas, como la presente, cuantas tentativas se han hecho para conseguirlo, no dejando en pos de sí otra certidumbre que la de que aquellas apartadas regiones son perfectamente inhabitables para el hombre y que á

existir algunas masas líquidas accidentales entre los hielos, sería imposible utilizarlas para la navegacion por los inevitables y constantes riesgos á que estaria sujeta. No compensaria la utilidad al inestimable valor de las víctimas que se sacrificasen.

Larga es la serie de los heroes, no menos numeroso el catálogo de los martires de la ciencia, muchos los secretos arrancados a la naturaleza; infinitos los que permanecen ocultos. Todos los conocimientos son útiles; el espíritu que anima á la humanidad un paso en el largo y penoso camino de la perfeccion cada vez que el Criador le permite descubrir un nuevo arcano. Pero en las especulaciones científicas debe dirigirse con preferencia la investigacion á objetos inmediatos, porque el dominio de las verdades próximas conduce a la posesion de las remotas. Así se evitarían los graves inconvenientes de que se malogren titánicos trabajos de hombres de gran valer que guiados, sí, por laudables aspiraciones, mas no procurando, ó no pudiendo, sustraerse á la accion de innatas tendencias, dejan divagar el pensamiento

«Por el piélago inmenso del vacío.»

EDUARDO MOLINA.

Á ELENA.

I.

Elena, el alma me hiela,
como á las flores la escarcha,
mirar como el tiempo marcha,
como corre, como vuela.
Aun mas presto que la estela
que borda en el mar la nave
se borra cuanto suave
algun placer nos convida;
porque en este mundo, Elena,
es el vivir, una pena
que dura toda la vida!..

Ostenta apenas su gala,
al nacer tierna una flor;
apenas su aroma exhala
y á un céfiro la regala
en prenda de casto amor;
apenas su encanto crece;
apenas leve la mece
cuidadosa alguna brisa,
apenas un ave vuela
cantando á su alrededor,
muere la encantada flor...
y á su destino sumisa
cuando nace, no recela
que hasta el hálito se hiela
de su primera sonrisa.

Tal es en la vida humana
las dichosas impresiones;
tales son las ilusiones
que el alma acaricia ufana;
y aunque á entristecerte voy,
tu sabes que llegan hoy
y se despiden mañana.

Vida y muerte: es cuestion vista,
medita, Elena y verás,
que á otros les importa mas
que al mismo protagonista.

Le importa al niño nacer?
solo le importa imaginarse
á su madre, que en su anhelo,
quisiera leer en el Cielo
el libro de su destino.

—Puede el niño comprender
lo que en el mundo le espera?..

—ah! no; si lo comprendiera
no se atreviera á nacer.

Siempre de la dicha en pos
va el hombre en continua guerra...
y deja alegre la tierra
quien dicha espera de Dios.

¡Pobres de los que le adoran,
los que con pesar profundo
al ver que se vá del mundo
inconsolables le lloran!..

Que importa, di, muerte ó vida?
del tiempo la horrible huida,
que solo es un soplo, advierte
ir de la vida á la muerte
ó de la muerte á la vida.

Que ries, mi Elena, advierto,
y aunque afirmarlo dá pena,
esto que te digo Elena
es bien cierto.

II.

Si vieras que triste estoy!
si vieras tu que no puedo
pensar, porque me dá miedo,
lo que vá de ayer á hoy!

Há mucho tiempo que voy
con mi pensamiento en guerra
y se me ocurre ahora mismo



que para ver en la tierra
lo que se llama un abismo:
ven nuestras miradas locas
en fuerza de la ansiedad,
bajo inaccesibles rocas
oscura profundidad.

Si es en el mar, de seguro
bajo aquel azul tan puro
tanta agua imaginarás,
agua tanta, que te ofusque
solo el pensarlo no más
que si hay quien el fondo busque
no hallará el fondo jamás.

Si abismos buscas quizás
en una humana conciencia;
de esas que siempre se eximen
de mostrarse á los demás,
verás, si tienes paciencia,
que hallas en el fondo un crimen;
que crímenes ha de haber
en conciencias cuyo fondo
quieren al mundo esconder.

Ya ves si el asunto es hondo:
no me canso de pensar
por ser cuestion harto sería
lo que la humana miseria
al tiempo hé de reclamar;
que en el tiempo, Elena mía,
preso en mortal agonía
me pasmo a veces yo mismo,
si concidero anhelante,
que un año, un mes, un instante:
mil veces son un abismo.

¿Sonries, Elena? mira
que aunque decirlo da pena...
te lo juro hermosa Elena
no es mentira.

III.

Mas nos puede consolar,
Elena siempre querida,
que pasando va la vida
entre reir y llorar.

Que no se pueden sumar
cosas de distinta especie,
dice una ciencia, y ya ves
por mas que la ciencia arrecie
en demostraciones, temas,
corolarios y sistemas,
que la vida suma es
de amores y desengaños
esperanzas, dichas, daños;
siendo condicion precisa
para ir viviendo, que en tanto
pasemos de risa á llanto
como del llanto á la risa.

Tu ves si son cantidades
en un todo diferentes,
llantos y felicidades,
mentiras indiferentes
é impertinentes verdades:
y apesar de todo, Elena,
en esta vital cadena
de tan varios eslabones,
vé tu sumando, ilusiones,
amarguras, desencantos,
temores, felicidades,
alegres risas, quebrantos,
la fealdad y la belleza
la miseria y la riqueza,
el vicio con la virtud,
la vejez la juventud,
recuerdos del bien que ha sido
con el mas profundo olvido
del bien y del mal que fué;
el descreimiento, y la fé.
delicias que se deshacen
con ilusiones que nacen;
el bien que practica el hombre
y el mal que en pago recibe;
suma tu y la suma escribe,
suma, Elena, y no te asombre
leerla si ella te advierte,
que la humanidad menguada
halla al fin de la jornada
por resultado la muerte,
por suma total la nada.
Y si desentrañas, llena
de ansiedad, la suma, Elena
hallarás al fin probado
que cosas tan diferentes,
como las que hemos sumado
dan una suma cabal
y una igualdad consumada,
porque nada hay tan igual
como la muerte ó la nada.
Sonries, no y lo estraño,
afirmarlo causa pena
pero créeme, hermosa, Elena
no te engaño.

IV.

Ries? pero estoy pensando
que haces muy bien en reir,
que la risa en el vivir,

es lo que se va ganando.
Déjame á mi recordando
nuestras delicias pasadas,
¿será de loco ó de cuerdo
gozar con ese recuerdo?
No sé, las dichas gozadas
aunque rápidas se alejan,
en el alma siempre dejan
huellas que nos son amadas.
En estas noches la luna
hermosa brilla en el cielo:
¿cuántas veces en mi duelo
hablo con ella y le digo
rigores de mi fortuna.
¿Cuántas veces la bendigo,
cuántas veces la maldigo
en mis horas de dolor.
Ha alumbrado su fulgor
tan dulcísimas escenas!
la contemplé en horas llenas
de tan tiernísimo amor,
que hoy, Elena, recordando
como fué todo acabando
fijos, por verla, en el cielo,
bajo mis ojos al suelo,
y al ver mi sombra, me osombra
que mil veces deseára,
que su lumbré se apagara
por no verme ni en mi sombra.
Trémulo el labio te nombra
y verte se me figura
contestarme y sonreirme...
mas siento, al ver que es locura,
imaginar tal ventura,
tan grande afan por morirme...
que concluyo por reirme...!
y no te estrañe tampoco
que pensando en todo un poco
en limpio á la postre saco
que si bien no llego á loco
paso de monomaniaco.
Conque á reir y á olvidar:
un sueño fué nuestra fé
que quiso en noche de calma
nuestro reposo arrullar;
despértamos... y se fué
es cierto que sufre el alma
pero el alma... no se vé...!
Ya lo sabes; á intentar
el olvido, y á mirar
si nuestras penas se borran...
¿cuántas desdichas se ahorran
los que saben olvidar...!
No lo habremos conseguido
y habrá mil veces salido
de allá, de lo mas profundo
del corazon un gemido
mas de eso se rie el mundo...!
Riamos nosotros tambien.
Recuerdo!.. en fin, si en un rato
desocupado, á traicion
los ojos del alma ven
gravado nuestro retrato,
gravado en el corazon:
un instante nada mas
miremos: si, que jamas
sea mas tiempo, si cabe,
que el tiempo que tarda un ave
en modular un compas...
¿podrás tu hacerlo?—quien sabe!
¿podré hacerlo yo?—quizás!..
Cesen nuestros desacuerdos;
que cuando nuestros recuerdos
se vayan haciendo viejos,
ya serán, Elena mía,
dulces cual la melodía
que se oye de noche y lejos!
Ahora nos toca sufrir,
si antes logramos gozar...
¡trás de tan dulce dormir
que horroroso es despertar!..
¿Porque no lo he de decir...
adiós, muy á mi pesar
si concluyo de escribir.
es porque empiezo á llorar!..
Adios, Elena, en un año
cuanta dicha y cuanta pena...
jamás te he engañado, Elena,
ni hoy te engaño.

MANUEL ROMERO.

Manila 77.

BOLETIN SANITARIO.

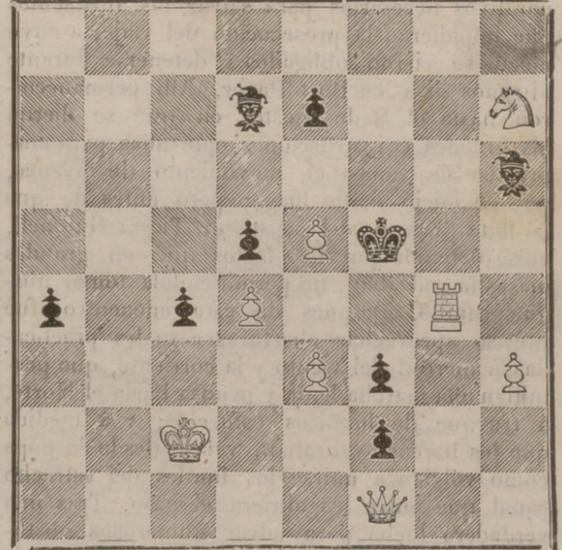
Durante el mes de enero las condiciones atmosféricas han sido continuacion de las de diciembre: temperatura baja, aire seco; las afecciones reinantes idénticas al mes anterior; las toses y estornudos son consiguientes a la falta de transpiracion, que es la causa determinante de las afecciones

ligeras de la garganta, de los reumas, y segun la predisposicion y la edad de los individuos se han padecido catarros pulmonales que no siempre tienen buena terminacion.

AJEDREZ.

PROBLEMA NÚM. 17.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA NUM. 16.

BLANCAS.

NEGRAS.

- 1.ª—D. 4 T. R.
- 2.ª—D. 6 T. R.
- 3.ª—P. ó D. dá mate.

- 1.ª—A. c. C. R.
- 2.ª—lo que quiera.

- 1.ª—.....
- 2.ª—D. 1 A.
- 3.ª—D. dá mate.

- 1.ª—P. 3 T. R.
- 2.ª—.....

REGALOS.

Atendiendo indicaciones de varios señores suscritores y deseando que los agraciados mensualmente no se vean obligados á aceptar precisamente el objeto que determina la nota que de ellos publicamos, á partir desde el próximo sorteo de Febrero, se establece la forma que á continuacion se espresa.

Para el número igual al que obtenga el premio de 16.000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 4000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de mil pesos, un objeto á eleccion, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 1000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 1000 pesos, un objeto á eleccion, su valor 8 pesos.

Los tenedores del número premiado, se servirán enviar á la administracion del periódico, el recibo que justifique el pago de la cuota del mes anterior al del sorteo, único documento por el cual serán entregados los regalos, que como dejamos indicado, serán á gusto del interesado.

LOS EDITORES.